



**La modistería: cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino; una experiencia
con las mujeres del municipio de Caucaasia, Antioquia**



Marvely Pérez Pineda

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Departamento de Antropología.

Municipio de Caucaasia

2019



**La modistería: cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino; una experiencia
con las mujeres del municipio de Caucasia, Antioquia**

Marvely Pérez Pineda

Asesor: Aníbal Parra Díaz

Antropólogo, Especialista y Magíster en Estética.

Trabajo de grado para optar al título de antropólogo.

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Departamento de Antropología.

Municipio de Caucasia

2019



La modistería: cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino; una experiencia con las mujeres del municipio de Caucasia, Antioquia

Resumen:

El presente estudio se pregunta por como a través de la modistería se recrean ideales femeninos del cuerpo, reflejados en el vestido con el fin de identificar su capacidad de agenciamiento y reterritorialización, ambos conceptos con la capacidad de describir la apropiación que se tiene del cuerpo, manejado en las diferentes tallas de cada mujer, con el fin de adaptarlo a la configuración de estilos que se esté dando en el momento, lo cual se codifica como tendencia. Para tal fin se decidió hacer una serie de entrevistas con mujeres que se encuentran entre los 29 y 54 años de edad en el municipio de Caucasia – Antioquia.

Palabras claves: cuerpo femenino como territorio, vestido, taller.



Dedicatoria

Cada escrito que hace parte de esta investigación está dedicado a mi hermosa madre Enalby Luz Pineda Sierra, quien ha sido siempre la fortaleza de vida, quien me inspira a seguir adelante y luchar por los sueños, a ella que es mi compañera de vida y ha estado siempre conmigo.



Agradecimientos.

Especialmente a Dios que me ha dado fuerzas, para salir de los momentos difíciles y dar lo mejor de mí.

A todas las mujeres protagonistas que hicieron parte esta investigación, y me permitieron conocer el sentido por el cuerpo.

A mis compañeros de estudio Ferney David Rodríguez Fuerte y Luz Estela Isaza Meneses. Como apoyo incondicional, en que las tardes se hacían largas pero muchas de ellas frustrantes por querer terminar.

Y a mí asesor Aníbal Parra Días, por su motivación a no decaer y levantarme.



Figura 1. Modistería Casilda, archivo de campo 2018. Fuente: imagen propia.



Contenido

Introducción	10
Capítulo 1	13
1.1 Marco de referencia	13
1.1.1 Planteamiento del problema	13
1.1.2 Antecedentes	16
1.1.3 Justificación	22
1.2 Objetivos	24
1.2.1 Objetivo general	24
1.2.2 Objetivos específicos	24
Capítulo 2	25
2.1 Ruta Metodológica	25
2.1.1 Tipo de investigación: Cualitativa	25
2.1.2 Enfoque: Etnográfico	26
2.1.3 Estrategia: Cartografías corporales	28
2.1.4 Técnicas aplicadas	30
2.1.5 Población y muestra	31
2.1.6 Aspectos éticos	31
Capítulo 3	33
3.1 Referentes conceptuales	33
3.1.1 Cuerpo y antropología del cuerpo	33
3.1.2 Cuerpo como territorio	38
3.1.3 Cuerpo de mujer como territorio antropológico	40
3.1.4 Espacios determinantes en el vestido de la mujer	44
3.1.5 El taller como espacio de la modistería	47
Capítulo 4	50
4.1 La modistería: cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino; una experiencia con las mujeres del municipio de Caucaasia, Antioquia	50
4.1.1 Contexto:	50
4.1.3 Taller como espacio de la artesana	68



4.1.4 Cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino	83
5. Consideraciones finales.....	96
6. Bibliografía.....	98
7. Anexos.....	106



Índice de Imágenes

Figura		Págs.
Figura 1	Modistería Casilda - archivo de campo 2018	6
Figura 2	Cartografías Corporales	29
Figura 3	Mapa del departamento de Antioquia: Localización del municipio de Caucasia	50
Figura 4	La historia en fotos: taller de costura	54
Figura 5	Modistería Enalbi, archivo de campo 2018	56
Figura 6	Notas de campo 2018	59
Figura 7	Modistería Casilda - archivo de campo 2018	62
Figura 8	Almacén “Mi gorda bella” - archivo de campo 2018	64
Figura 9	Almacén “Mi gorda bella” - archivo de campo 2018	66
Figura 10	Modistería Casilda - archivo de campo 2018	71
Figura 11	Modistería Enalbi, toma de medidas, del archivo de campo - 2018	78
Figura 12	Modistería Enalbi. Archivo de campo - 2018	80
Figura 13	“Dejen de ser flacos” (Plus Forma, 1970)	83
Figura 14	Fotografías del archivo de campo - 2018	85
Figura 15	Modistería Enalbi. Fotografías del archivo de campo - 2018	89
Figura 16	Modistería Enalbi (cartografías corporales). Archivo de campo - 2018	94



Introducción

El presente texto *Modistería: cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino, una experiencia con las mujeres del municipio de Caucasia, Antioquia*, realiza una inmersión al mundo de las confecciones desde el ámbito de la modistería. El cuerpo, especialmente los cuerpos de las mujeres se proyectan como el reflejo de una imagen que se idealiza y despliega en cánones de perfección a través de la indumentaria y el vestido. La moda se convierte en un despliegue de estéticas que a través del tiempo y el espacio modelan lo femenino desde la subjetividad, pero de igual manera, como proyección de un ideal masculino sobre la percepción del cuerpo de las mujeres los estereotipos de belleza. Todos estos análisis contruidos desde la perspectiva de la antropología del cuerpo, pero desde los estudios antropológicos de género con el fin de abordar la construcción social de lo femenino en la comprensión de las formas cómo la cultura concibe el universo de las mujeres, pero, partiendo de las subjetividades

La idea de este proyecto surge debido al medio en el que me encuentro inmersa, y se trata de la labor de la modistería, la cual realiza mi madre desde hace 18 años hasta la actualidad; y a través de mi formación académica en antropología me ha permitido desarrollar conceptos que me dan la capacidad para ver este conocimiento de una manera muy distinta, pues el vestido es una prenda que narra y da cuenta de las personalidades e identidades culturales, es un objeto que significa, simboliza y codifica modas o gustos particulares.



Por tal razón, sin irme tan lejos y aprovechando el espacio en el que crecí y he vivido toda mi vida, surge la necesidad de comprender desde la perspectiva etnográfica cómo desde la modistería, una práctica que se transmite de generación en generación, se constituye en un hacer y un saber que permite o despliega como proceso tecnificado, formas y contenidos estéticos en torno a los cuerpos de las mujeres en tanto se permita diseñar y estructurar hormas para moldear sus cuerpos.

En el desarrollo del escrito, la ruta metodológica será el marco de referencia que permitirá estructurar la propuesta investigativa y el paso a paso de ésta, trata todo acerca de la manera en cómo se trabajó la investigación, en donde se teje todo el entramado de ideas que justifica, estudia y establece los objetivos que se establecen para el desarrollo del estudio. Como punto de partida está el planteamiento del problema el cual permite dilucidar el por qué es relevante este estudio para la sociedad. En cuanto a los antecedentes varios son los estudios que encontré desde una mirada hacia la confección desde la modistería, donde se nota la relevancia del artesano como modista; además nos muestran cómo se encuentra Colombia envuelta en todo esto del diseño, la producción, calidad y participación de pequeñas a grandes escalas de la elaboración del vestir.

Siguiendo el orden del texto, seguimos con los desarrollos conceptuales que son: cuerpo de mujer, cuerpo de mujer como territorio, cuerpo moldeado a través de la modistería, estéticas corporales e indumentaria y vestido, todo con el fin de dar una mirada desde el ideal



femenino del vestir como construcción cultural, en el cual, la forma del vestido se convierte en un referente para modelar los cuerpos de las mujeres en la subjetividad de sus ideales femeninos.

Finalmente se presentan los resultados en donde se observan todas las voces de las mujeres que hicieron parte del estudio, bien sea a partir de las cartografías o entrevistas que fueron grabadas y transcritas con la intención de ayudar a la memoria de la investigadora para que permita una mejor reconstrucción de lo hablado en las entrevistas. En este último apartado además de las entrevistas se observará un registro fotográfico el cual fue permitido por las modistas oficiales, para un mayor enriquecimiento de la investigación.



Capítulo 1

1.1 Marco de referencia

1.1.1 Planteamiento del problema

“El cuerpo metaforiza lo social, y lo social metaforiza el cuerpo. En el recinto del cuerpo se despliegan simbólicamente desafíos sociales y culturales. (Le Breton, La sociología del cuerpo , 2002, pág. 73). El cuerpo tiene la capacidad de expresar todo aquello que puede ser nombrado de múltiples formas, es un sentido configurado dado por la capacidad que tiene el ser humano de interpretar, entre ellos se encuentran los gestos, expresión, posturas, y hasta la indumentaria, cada una de ellas son dadas de diferentes formas en las culturas.

De acuerdo con Le Breton, 2002 el cuerpo va tomando forma de acuerdo a como la cultura lo materializa en todo el sentido de la ornamentación, que es el punto de partida y llegada de la simbolización, lo cual se trata de jugar con el gusto entre los colores y las texturas, por ejemplo él lo enuncia de la siguiente forma: “La apariencia corporal responde a una escenificación del actor, relacionada con la manera de presentarse y representarse. Implica la vestimenta, la manera de peinarse y de preparar la cara de cuidar el cuerpo, este, es decir, un modo cotidiano de ponerse en juego socialmente, según las circunstancias, a través de un modo de mostrarse y de un estilo (Le Breton, La sociología del cuerpo , 2002, pág. 81).



Si bien, la apariencia le permite al ser humano expresar físicamente los marcadores culturales los cuales han sido permeados por la sociedad; es una forma de interpretar o comunicar a las masas por medio de los cuerpos. Por ejemplo el universo de la moda, siendo en estos momentos el centro de atención a observar y específicamente puesto en pasarelas, hay que tener en cuenta que en ese momento todo el espacio hace parte de la temática que se está trabajando y la indumentaria es la narración dada a través de cada detalle que está incorporado al performer, que ha sido planteado para mostrar al público.

El vestir en las mujeres muestra cómo se maneja esa puesta en escena socialmente, debido a que todas visten distinto en cada cultura. Si nos tomamos el tiempo de prestar atención a la forma en cómo se visten, bien sea cuando vayas por la calle, se puede evidenciar como ellas nombran con el cuerpo lo que quieren mostrar sin necesidad de hablar, pues “El fenómeno del vestido, a menudo tratado superficialmente como algo frívolo, constituye, sin embargo, un tema relevante desde el punto de vista antropológico” (Squicciarino, 1990 , pág. 9) porque crea sentido y es un mundo de significados verbales donde lo que se muestra es el atuendo, el gusto y la forma: es una experiencia estética.

En mi contexto familiar “la modistería” es una práctica vigente, por lo tanto, he estado rodeada de moda, hormas y colores, de todos los diseños que se recrean en la modistería familiar, espacios, en los que juegan conceptos como vanidad, lozanía, vejez y cuerpo, lo cual se torna interesante la observación en cómo estas mujeres entran a darle lugar a sus cuerpos a



partir de la subjetividad dada en el vestido, a partir de ese momento nace la idea de proyectar la idea para mi tesis de grado.

Por tanto, no muy lejos de mi casa puedo ver como desde la modistería, siendo esta una práctica cultural, permite desde un trabajo etnográfico evidenciar formas de representación de lo femenino en tanto es un espacio en el cual la feminidad converge desde la subjetividad de las mujeres para interrogar sus cuerpos, sus deseos, sus imágenes como mujeres y su apariencia como experiencia estética a través del vestido y la ornamentación.

De acuerdo a lo anterior, concibo el taller de modistería “Enalbi” como un espacio en el cual se refleja desde múltiples sentidos los proyectos y trayectos de lo que deviene mujer, que en medio de telas y hormas las mujeres buscan diseñar formas y estilos para traducir en otros lenguajes, lo que su cuerpo desea, procura y nombra para traspasar los límites de su naturaleza corpórea. Es así, como en el proceso de indagación del presente proyecto pretende traducir esos lenguajes que, desde el color, la forma y el tejido que cubre y recubren los cuerpos de mujeres, permiten interrogar esos cuerpos que en la medida del tiempo, el espacio, y en el curso de vida, se transforma mediado por diferentes procesos vividos, entre ellos la pérdida de su lozanía y su juventud y la vivencia de la maternidad.



1.1.2 Antecedentes

Vestirse no es una casualidad de todos los días, es un fenómeno que se transforma y se representa de diferentes maneras en todas las culturas. Pues, es un elemento que juega con el cuerpo el cual permite resaltar los puntos claves que los diseñadores de moda han querido destacar en la historia de la estética. Las investigaciones que presento en este aparte, están relacionadas con el estudio que se hace en la presente investigación. En principio observaremos estudios que se han hecho por fuera de Colombia y ya luego me dedique en la búsqueda de poder hablar de lo que se ha hecho a nivel nacional, para dar contexto a mi investigación.

Un artículo de Ana Martínez Barreiro (Universidad de A Coruña. Departamento de Sociología y Ciencias Política) denominado “**la construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas**” (2004) analiza los cambios sociales en donde la imagen social del cuerpo está dando de qué hablar dentro de las ciencias sociales, porque es un ente calificador comunicativo con identidad personal que da a conocer clase social, pertenencia a determinados grupos, profesión, entre otros.

“El vestido puede tener una función múltiple, por lo que no siempre resulta clara la distinción entre la función genuinamente estético-ornamental y la función utilitaria-protectora. Lo que inicialmente se emplea como un elemento decorativo, a continuación podría convertirse en un útil elemento (Squicciarino, 1990)”. De lo anterior, cada atuendo desde lo más primitivo como las pieles de animales hasta lo más actual (siglo XXI) contiene



un valor significativo y simbólico en los hábitos y costumbres tradicionales en cada sociedad. El vestido ha dado mucho de qué hablar, gracias a que ha sido un elemento crucial en la historia del desarrollo socio-político-económico-religioso en cada país, por eso estudiarlo va más allá del cuerpo, imagen, estamos hablando de un contenido con historia.

Muchas son las mujeres dedicadas al oficio de la costura como ayuda económica para el sustento familiar; gracias a este conocimiento ancestral que han recibido por medio de sus abuelas o mamás, no se ha perdido esta labor que ha determinado identidades culturales o status por medio del vestido. Aunque la elaboración de la vestimenta ha cambiado mucho debido al desarrollo industrial, aún podemos ver modistas que ejercen esta labor bien sea desde las casas o talleres dedicados cien por cierto a la elaboración de los atuendos.

El oficio de la costura es un conocimiento que inspira a pensar cuál ha sido la evolución que acarrea cada detalle que involucre al artesano, las máquinas y el espacio determinado para el proceso con las telas. **Hilvanando historias una aproximación al conocimiento del oficio de la costura 1900-1960** elaborado por Cecilia Dobles Trejos (1999), un trabajo que se hace en Costa Rica con la intención de hacer el análisis histórico de lo que ha sido la evolución del oficio de la costura en un determinado tiempo, en los que se marcan roles femenino y cómo ha sido ha sido la adaptación de manera crucial entre la maquina se coser de la casa a las industriales.



De lo anterior podemos observar que tanto Ana Berreiro, Nicola Squicciarino y Cecilia Trejos, están tejiendo la relación que hay entre cuerpo, vestido y la modistería en una transformación sociocultural que se vive en el colectivo comunicativo de la vida cotidiana.

Desde una mirada nacional, en Colombia son algunos estudios que han permitido ver la actuación de la modistería, centro de confecciones de mayor a menor escala, que hacen parte de ese recorrido histórico en el que la máquina de coser ha jugado un papel importante en la elaboración y la riqueza de la moda **“aguja y dedal: Talleres de costura y bordado en San Cucao de Llanera”** es un artículo de revista elaborado por Chema Martínez, que da importancia al artesano-modista y bordadoras en todo el proceso de la mano de obra, la cual está instaurada en la vida de todos, es un arte que se ha pasado entre muchas generaciones y hoy sigue dando mucho de qué hablar, la modista, el sastre y bordadoras son figuras que están desde nuestros ancestros, (Martínez, 2007)

Uno de los estudios que encontré en la búsqueda de antecedentes nos lleva de entrada a la historia que ha tenido la modistería denominada: **“Historia del oficio de la modista en Medellín, 1940-1980 proceso de individuación y prácticas de subjetivación,** por Mesa, F. Ana. L. (2013) Para optar el título de magister en historia (Universidad Nacional de Colombia), en el que se muestra como ha sido esa transformación del oficio de la modista o costurera, donde examinan la evolución desde el punto de vista de las tendencias en moda, el sistema de valores económicos, sociales, culturales, religiosos, y como van perdiendo influencia para dar paso al influjo de la industria cultural como concluyentes de la moda. La



relevancia de esta investigación en mi proyecto se basa en la importancia de la labor como modista en la historia de las confecciones del vestido.

Por otro lado dando lugar a la moda en torno a lo femenino, la relación entre cuerpo y belleza alude en cierta manera a una identidad que la misma sociedad crea. En este caso esta investigación trata: **la belleza como fetiche ideales estéticos del cuerpo femenino en la ciudad de Medellín**, Galeano y Uribe (2007) esta tesis estudio el fenómeno de la centralidad que ha ocupado el asunto de la belleza física femenina, debido a influencias culturales locales y globales. La importancia de esta investigación prevalece en como la mujer se acentúa y cambia su concepto de belleza según las tendencias sociales.

“Género y comunicación”: formas de apropiación de la corporalidad en mujeres adolescentes en Medellín, a partir de modelos externos. Esta investigación es una tesis elaborada por Mónica Berrio Vélez en el 2015, el cual permite observar como los medios de comunicación intervienen en las construcciones identitarias juveniles tales como: el vestir, comportamientos, maneras de narrar y asumir sus cuerpos, lo cual es una parte importante para mi trabajo dejando mucho para hablar acerca de lo que se puede ver más a fondo del vestido.

Otra de las investigaciones que se acerca a este circuito que vamos juntando, se trata: de **Cuerpo y moda: expresiones culturales de identidad de mujeres jóvenes**, Álzate y Ramírez (2006) que se preocuparon por trabajar las identidades juveniles que se van creando



en torno a la moda, tratando como un fenómeno homogeniza el gusto por determinados roles sociales. La relevancia de este estudio para mi trabajo permite reflejar como los gustos marcan tendencia.

Colombia es un país que ha sido influenciado por la moda, dejándose llevar de pasarelas, colores y formas de los trajes que se confeccionan. En la investigación: **El mal-estar tras la moda: especialización regional y trabajo en la industria textil-confección en Antioquia**, Betancur (2009) nos acercan al mundo de las empresas textiles y moda que se encuentran en Medellín, haciendo un análisis desde un punto de vista económico en cuanto a producción y salida al mercado.

En el departamento de Antioquia, más específicamente en la ciudad de Medellín es donde se fabrica el 50% de la producción textil a nivel nacional. Al ser tan alto el porcentaje de manufactura en esta ciudad, podemos llegar a preguntarnos si esto ha generado cambios en los ciudadanos. Dicho lo anterior se debe a un estudio sociológico-histórico de la moda que va desde 1900 al 2000 elaborado por Juan Esteban Rodríguez Gómez para su trabajo de grado en la universidad de Antioquia del 2015; el título de la tesis es: **“el sistema moda en Medellín: un relato socio-histórico de la moda en Medellín en el siglo XX”** el cual pretende hacer un análisis a lo llamado “sistema de moda” que no solo involucra a los diseñadores sino también aquellos que están rodeados del escenario de la moda como lo son: empresarios, modistas, estilistas, modelos y consumidores. El estudio está encaminado bajo una “interpretación



figural” desde un arco socio histórico para la definición de los cambios que se han dado en el vestido y los conceptos de moda que han modificado la ciudad.

Vestido, ostentación y cuerpos en Medellín 1900-1930 es un estudio elaborado por Raúl Domínguez Rendón, publicada su primera edición en el 2004 el cual, trata sobre el vestido como fenómeno cultural asociado a términos políticos, técnicos, económicos y semióticos, donde nos habla que el vestido no está lejos de una sociedad que se comunica, que significa y que interpreta signos. Da cuenta que la vestimenta se puede leer en diferentes contextos que manejan una lógica de orden, jerarquía, categorías y entre otras clasificaciones donde se puede identificar que el cuerpo es vestido y adornado por el medio en que se encuentran, guiados bien sea por los cambios sociales que ha vivido en la cultura.

De acuerdo a lo anterior, todas estas investigaciones nos dejan ver que el cuerpo vestido e idealizado por una construcción social de la moda, no es un tema que se deba dejar de lado, porque cada detalle que hace parte del atuendo y todo el proceso que conlleva la confección nos está contando una historia que logra identificar diferentes cambios sociales que han sido atravesados por el modo de vestir; Toda una amalgama de construcciones sociales que se crean dentro de la estética y la belleza.

Por otro lado echando un vistazo a todos los estudios que hemos tomado como referencia, podemos observar que tanto el vestido, cuerpo, el arte de la modistería y la moda, son términos que se han abordado desde diferentes enfoques, pero que dentro de las ciencias sociales estamos hablando de un ente calificador y productor de identidades, ya que cada uno



de ellos como lo hemos venido viendo en cada descripción de lo que se ha trabajado en las investigación es que, la manera de contar historia o de manifestar que soy de algún lugar, puede ser también descriptivo por un cuerpo adornado y vestido correspondiente a diferentes formas de mostrarlo ante la sociedad y la mujer es protagonista en toda esta historia que ha sido producida desde el arte de coser en donde a la mujer se le ha visto lucir indeterminados estilos de vestido que dan cuenta del proceso cultural destacado en determinados tiempos.

1.1.3 Justificación

La raíz del tema de esta investigación nace a partir de una empatía que tuve con las asignaturas que me hablaban acerca de antropología del cuerpo, y la antropología de género, más específicamente la asignatura sobre antropología de género, fue el inspiración que le dio sentido a la idea de hacer el trabajo de grado desde el punto de vista del cuerpo, dado por la naturaleza que se inscribe socialmente en gran parte de los entes calificativos de una cultura, ya que por medio de lo que observamos aprendemos a identificar rasgos específicos geográficamente.

El abordaje del curso Antropología de Género me permitió comprender la carga semántica en torno al cuerpo. Y es aquí donde empieza la historia de esta investigación, de la cual no solo aprendieron aquellos que estuvieron involucrados sino también mi cuerpo que estuvo sometido en todo tiempo a ser, no transformado, pero si, a tener conciencia de que



existe un cuerpo con cambios y debe haber aceptación, justo un proceso que inició desde todas las actividades que se desarrollaron en el curso mencionado.

Pero de ¿dónde viene esa curiosidad por el cuerpo? Bueno, el mundo de la modistería ha estado conmigo desde pequeña; si bien, la esencia constituye en adornar, vestir, cubrir, y moldear cuerpos, con el fin de obtener un buen producto que satisfaga al cliente. Pero más que un producto finalizado me iba más allá y es en todo lo que tiene que ver con el proceso de la creatividad y el arte de la costura, esto fue lo que me incitó a relacionar y preguntarme por la importancia del vestido dado desde un taller de modista, en el que solo veía que las clientas son mujeres interesadas en ilustrar su figura con medidas específicas y no con moldes.

El oficio de la costura es una actividad que nos ha acompañado por siglos y como no, darle el lugar para hablar de algo que aún sigue vigente ejercido desde las casas, y que es sin duda un potencial económico de las mujeres que ejercen esta labor para el sustento familiar. Entonces, la idea de elaborar este proyecto investigativo era que me permitiera desde la mirada antropológica poder combinar el espacio de la modistería como lugar de reivindicación de la subjetividad femenina a través del diseño, confección y proyección del vestido, que es un referente simbólico para comprender la experiencia estética del vestir en lenguaje, con el fin de evidenciar, que dentro de estos espacios como lo es “las modisterías” se puede observar los distintos agenciamientos de cuerpos reflejados en lo referente a la indumentaria; el vestido es una forma de pensarse acerca de la mujer.



1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Revelar a través de la modistería los ideales femeninos del cuerpo, reflejados en el vestido con el fin de identificar su capacidad de agencia y su reterritorialización.

1.2.2 Objetivos específicos

- Caracterizar la población de mujeres que acuden a la modistería para recrear sus cuerpos.
- Describir el espacio de la modistería en formas, colores y texturas.
- Identificar como se desterritorializan y reterritorializan estos cuerpos que han sido moldeados.



Capítulo 2

2.1 Ruta Metodológica

2.1.1 Tipo de investigación: Cualitativa

De acuerdo a los objetivos y la pregunta de la investigación, la mejor forma en la que se pudo llevar a cabo el proceso práctico fue de tipo cualitativo, gracias a que este permite que los investigadores logren observar y analizar las eventualidades desde un contexto natural, se trata de concretar significados desde un sentido propio de las personas que se encuentren implicadas en la investigación (Rodríguez Gómez , Gil Flores , & García Giménez , 1996); todo con la intención de analizar los discursos desde su estado natural, dado que, en este caso cada una de las mujeres que hicieron parte de la investigación contó una historia, en el que su cuerpo es la principal fuente de significados, puesto que cada una de ellas permite reflejar de forma directa lo que es tan propio como su cuerpo.

Los estudios cualitativos dan pertinencia en lo individual para luego llegar a lo general, porque hay un interés que se centra en las vivencias de lo cotidiano (subjetividades) y en la interacción entre sujetos de la investigación (Galeano Marín, 2004), para comprender la lógica de los procesos culturales construidos desde las macroestructuras en términos políticos, sociales, religiosos y económicos; en el cual se encuentran sumergidas las realidades de los discursos proyectados en la sociedad.



Por lo anterior entendamos que la investigación cualitativa ayuda a profundizar los datos, da contexto, posee de una interpretación enriquecedora, es holística, flexible, es un método que ha sido de interés dentro de las ciencias sociales y una de ellas es la Antropología (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010), la cual desde su punto de vista permite que el investigador pueda observar los fenómenos tal cual como se están viviendo. Pensado entonces en reproducir todo lo anterior con las mujeres que hacen parte del proceso de la investigación, y darles a entender que no se necesita una puesta en escena para dar cuenta de las realidades que se contemplan en la vida cotidiana de las personas, para que a la hora de hablar con ellas no trascendieran en lo irreal, si no desde la expresión natural que en últimas ayude a interpretar los conceptos tales como (cuerpo- mujer- vestido, indumentaria y ornamentación, en el contexto de la modistería).

2.1.2 Enfoque: Etnográfico

El método que se emplea como análisis y que ha sido el seleccionado para esta investigación, es el método etnográfico, que consiste en:

Un conjunto de actividades que se suele designar como "trabajo de campo", y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción. Los fundamentos y características de esta flexibilidad o "apertura" radican, precisamente, en que son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida,



su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir (Guber, La etnografía, método, campo y reflexividad , 2001).

Además porque permite la comprensión y construcción de nuevos conocimientos que están descritos no por el investigador si no por lo actores que expresan en palabras, gestos y un sin número de emociones que reflejan el sentido de la vida para ellos, en donde el investigador debe dejar de lado el conocimiento y ser desconocido frente al tema que está estudiando, para que la propiedad del discurso que es tomada por los entrevistados revelen la esencia de sus identidades culturales (Guber, 2011) fue por esta razón que es sin duda el complemento que me ayudó acercarme a mis entrevistadas, por temas como el cuerpo, el vestido y el sentido de ser mujer, se trataba de escucharlas con propiedad de lo que han vivido y descubrir que parte del vestido habla como características subjetivas de sí mismas, y como el cuerpo responde a los estilos cuestionados desde la moda, partiendo de unas construcciones sociales.

Sentía que la necesidad de este proyecto es dar cuenta de la voz de estas mujeres como protagonistas de su historia que ha sido atravesada por el mundo de la moda, la estética, y el taller de costura, este último ha estado con nosotros como conocimiento ancestral y que aún sigue vigente como lo es el caso de las modisterías. Son perfiles cotidianos que nos hablan del hoy, y como desde el vestido podemos dar cuenta de identidades, sentidos y significado que nombran formas simbólicas de integrar las culturas.



Dicho lo anterior, se puede ver que hay una mirada reflexiva en la investigación, y esto se debe a que hubo presencia directa tanto de los entrevistados como del investigador, con la intención de no obtener información de terceros si no la voz principal que es a quien se le hacen las entrevistas. Por otro lado la observación participante junto con las grabaciones que se hicieron, ayuda a recordar y ser partícipe del encuentro, porque más adelante aun con las transcripciones de las entrevistas también me ayudó a recrear los gestos a medida que reproduje las conversaciones; porque como lo enuncie antes ayuda a obtener nuevos conocimientos en los que te encuentras sumergido dejando de lado lo ya aprendido del tema, son muchos detalles los que se pueden dejar sueltos, sin embargo, este es un ejercicio que permite retomar nuevamente las entrevistas para un análisis más minucioso.

El tiempo en que se logró la recolección de los datos, fue de seis meses, una vez terminado este primer proceso se realizó la sistematización de las entrevistas que fueron grabadas y de igual forma al registro fotográfico que se logró en medio de la investigación, para luego continuar con los análisis y construcción del texto final. (Trabajo de campo)

2.1.3 Estrategia: Cartografías corporales

Además de las entrevistas se ha utilizado cartografías corporales, que una técnica creada en el año 2000 por Dietmar Kramer y Helmut Wild (Silva, Barrientos, & Espinoza Tapia, 2013), se refiere a una auto-representación, el cual implica hacer un mapeo del cuerpo como registro de vida donde se involucra las huellas, heridas, recuerdos especiales, o saberes

que hacen parte del “ser yo” (Cruz Hernández), en este estudio solo cuatro (4) mujeres accedieron a elaborar las cartografías, debido a que el resto no contaba con el tiempo suficiente que requería la elaboración de la cartografía, por ejemplo: cada una de ellas se gastó aproximadamente media hora en dibujar y escribir la historia que quería contar.



En principio a las mujeres se les entregó una silueta del cuerpo humano plasmado en una hoja de papel, para que luego ellas empezaran a dibujarse tal como son, y ya terminado el dibujo la escritura correspondía a una serie de preguntas que fueron dirigidas antes de empezar todo el proceso de la cartografía (ver anexo de preguntas), éstas giraban en torno a cómo ese cuerpo ha sido vestido y de qué manera ha llegado a la

confección desde la modistería.

Figura 2. Ejemplos de cartografías corporales, la del lado izquierdo hace parte del registro de campo 2018 y la del lado derecho fue realizada en el curso de género en el año 2016. Fuente: Imagen propia.



2.1.4 Técnicas aplicadas

El proceso de la investigación está asociado al método etnográfico, con el cual, se pretende realizar la descripción o reconstrucción analítica del grupo investigado. Como técnicas se trabajaron entrevistas semiestructuradas (ver anexo) que es típicamente la entrevista de la investigación cualitativa “donde el investigador tiene un plan general para el tema de discusión pero no sigue un orden fijo de preguntar o las redacta de manera específica. Al entrevistado se le permite una gran libertad en la forma de respuesta, e inclusive en los temas a discutir” (Martin P. , 2013, pág. 50) por tanto cada una de ellas respondió una serie de preguntas con libertad de expresión que fueron cuestionadas en el momento de las entrevistas, las preguntas están encaminadas con todo lo relacionado a su cuerpo y cómo desde la modistería se puede recrear los diseños que serán moldeados en sus cuerpos.

Como evidencia se hicieron una serie de fotografías a las mujeres que aceptaron estar frente al lente de una cámara, en el registro fotográfico se puede observar la realización de las cartografías en el que solo 4 mujeres aceptaron recrearse a ellas mismas, el resto no accedió a las cartografías sino más bien a las entrevistas por cuestiones de tiempo que generaba la elaboración del dibujo y escrito.



2.1.5 Población y muestra

El proyecto contó con la participación de 16 mujeres que asisten y manda a confeccionar sus trajes en la modistería Enalbi y 3 modistas para un total de 19 entrevistas, las cuales se encuentran en un rango de edades, entre los 29 y 54 años. Debido a que es un rango que permite hablar de los cambios que va tomando el cuerpo a partir de la menarquia y el parto, aparte se necesita observar y analizar cómo se sienten estas mujeres con ciertos cambios que influyen en la presentación personal que hace parte de un ente social, cultural, religioso y económico.

Como criterios de selección fueron los siguientes:

- **Sexo:** Solo mujeres, porque la mayoría de las clientas de la modistería Enalbi son mujeres.
- **Residencia actual:** Se necesita que vivan en el municipio de Caucasia ya que la investigación se trata de observar desde el municipio, además que sean clientas de la modistería Enalbi.

2.1.6 Aspectos éticos

El saber que se reflexiona sobre las acciones reguladoras de los comportamientos sociales y del ejercicio de la voluntad individual, que permite la comprensión de la diversidad



de sistemas de valores y constituye un referente a través del cual se establece un reordenamiento de las relaciones sociales. En este sentido, se propone, en el marco de la sistematización, las siguientes consideraciones éticas: consentimiento grupal e individual y confidencialidad y anonimato; en primera instancia se tuvo el consentimiento de cada una de las participantes, en caso tal que soliciten cuales fueron los resultados que se obtuvieron de la investigación, estos se les será dado siempre y cuando haya un total acuerdo entre todas las mujeres que se enfrentaron a cuestionar su cuerpo desde una perspectiva del vestir, en ver el reflejo de lo que son en sus prendas, dado esto, hay un respeto en torno a datos personales, sentimientos, historias, experiencias, ideologías, y el tratamiento de testimonios de tal manera que no altere o se ponga en riesgo la vida de los mismos.

El Retorno social de la información obtenida: desde el principio de reciprocidad, esto es, dar cuenta del valor del proceso y su incidencia en lo social. La devolución de resultados a los involucrados, esta se realizará vía correo electrónico y a través de herramientas tecnológicas y si hay posibilidades económicas se viajará para presentar los resultados. Manejo adecuado de los derechos de autor, en tanto se reconoce el saber teórico que otros han construido, que no es propio, pero que alimenta el proyecto y que permite contrastarse con la realidad. Para esto se tiene en cuenta las normas existentes para las citaciones de autores.



Capítulo 3

3.1 Referentes conceptuales

3.1.1 Cuerpo y antropología del cuerpo

“La mujer en la escultura neoclásica es el símbolo de la elegancia transparente y tiene cuerpo de adolescente, muy lejos de las rotundidades anteriores”

(Morales, 2001)

Los seres humanos somos una expresión de símbolos, nuestro cuerpo es un vector relevante que se encarga de mostrar lo que somos y de dónde venimos. Cada vez somos transformados por la misma cultura que se encuentra en un constante cambio, donde cada quien, por el gusto, el sentir, el tacto y los olores elige el lugar en el que quiere estar, desde la antropología por ejemplo; Turbay Ceballos (2004) hace una referencia a lo que el cuerpo constituye en el marco de la cultura

El cuerpo constituye una exterioridad, nuestra apariencia, pero al mismo tiempo da cuenta de aquello que no es más íntimo, más esencial. Decimos que tenemos un cuerpo y no que somos un cuerpo, sin embargo, ese cuerpo es el que nos permite ser alguien para los otros y no para nosotros mismos. El cuerpo humano es un cuerpo vestido, tatuado, enmascarado, pintado, adornado (Turbay, 2004, pág. 55).



De lo anterior podemos decir, que el cuerpo es el límite que constriñe todo lo que gira a nuestro alrededor, porque interfiere de alguna manera en nuestra identidad dentro de la sociedad, el cual enmarca nuestra personalidad y muestra una imagen como recorte de la realidad en que nacimos y donde aprendimos hábitos y costumbres.

Para hablar de cuerpo es importante tener en cuenta el término de corporalidad que da sentido a nuestras expresiones, una característica particular de los seres humanos frente a los animales, gracias a que tenemos la capacidad de comunicación e interpretación lingüística. Marcel Mauss en su libro *Sociología y Antropología* (1979) habla de técnicas corporales donde expresa el uso del cuerpo en diferentes sociedades dado en la naturalidad de los hábitos y costumbres, debido a que reconocer la identidad del otro esta instaurada por algunos detalles como: la moda, los gestos, el baile, entre otros. (Mauss, 1979)

De acuerdo a lo anterior podemos decir que el cuerpo es el instrumento físico para expresar de manera abstracta el ser social, adoptadas por las construcciones sociales determinantes de las acciones que construyen los ideales, como lo enunciaba anterior mente Turbay 2004 “exterioridad, apariencia” somos seres que mostramos una imagen que está limitada en los encuadres socioculturales, sociopolíticos y socioeconómicos en los que se muestra status, identidad y poder los cuales conspiran hacia varios modelos impuestos por la sociedad.



Por otro lado, la corporeidad se define como “escenario” sobre el cual se desarrolla la relacionalidad humana que constituye una complejidad armónica de tiempo y espacio, de reflexión, y de acción, de pasión y de emotividad” (Duch & Mèlich, 2005, pág. 240) un ámbito donde el cuerpo es la esencia que representa la acción y que opera para dar cuenta de las realidades de los seres humanos. El cuerpo se distribuye de diferentes maneras en varios contextos, el cual tiene la capacidad de mostrar toda una carga simbólica que necesita ser expresada en cada una de las etapas de la vida; la corporeidad es potenciado desde que nacemos, porque a partir de ese momento empieza el aprendizaje de hábitos y costumbres característicos de la cultura en que vivimos.

Sobre las dos apreciaciones que pongo como referencia de corporalidad, dan a entender que el cuerpo manifiesta el producto que ha sido construido socialmente, es decir, formas de identificaciones culturales que implican el reconocimiento, el significado, el sentido y la apropiación del cuerpo como imagen en representación de todas las construcciones que aparecen desde la oralidad.

El estudio del cuerpo desde la Antropología, es para Le Breton 2002, un tema de análisis que proporciona identidad a los seres humanos, también dice que somos seres tangibles analizados desde un contexto social y cultural que permite la interpretación simbólica encarnada en el cuerpo, es la manera más explícita de interpretación contemporánea. Entre otras palabras para dar cuenta de lo que estoy hablando “el cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo” (Le Breton , Antropología del



cuerpo y modernidad , 2002) puesto que la lectura que se hace frente a las expresiones de la humanidad, es dada desde ese contacto físico que reproduce una carga de significados idealizados desde la cultura misma que predetermina un cuerpo.

Son varios autores que han dado de que hablar sobre el termino cuerpo, bien lo hemos enunciado anteriormente, pero en este caso la británica antropóloga Mary Douglas en su libro símbolos naturales conecta un poco todo lo que hemos venido hablando sobre cuerpo cuando enuncia que “el cuerpo social condiciona el modo en que percibimos el cuerpo físico. La experiencia física del cuerpo, modificada siempre por las categorías sociales a través de las cuales lo conocemos, mantiene a su vez una determinada visión de la realidad” (Douglas, 1988, pág. 89) y es que no se puede hablar solo desde el cuerpo físico o social, porque una condiciona a la otra en términos epistemológicos cuando tenemos en cuenta la temática sobre cultura y sociedad, símbolos e identidad, un ámbito que está desarrollando en continuo movimiento la forma partidaria en que se está accionando sobre el cuerpo como método de expresión identitaria de los seres humanos.

La relevancia de estudios antropológicos sobre el cuerpo, radica en la forma descriptiva en la que se puede dar cuenta de las acciones de los seres humanos, además porque es la presentación física de la que el hombre solo guarda un rostro, es decir, las actitudes son cambiantes pero su identidad está contemplada en un cuerpo que queda marcado por las experiencias de vida y esto está comprendido desde los movimientos, el lenguaje, rasgos físicos, entre otros. David Le Breton 2002 representa el cuerpo como un registro del



ser, puesto que no vivimos una vida en diferentes cuerpos, pero si podemos hablar de cambios actitudinales en la diversidad de espacios en determinados tiempos, porque el cuerpo es movable y ajustable de acuerdo al contexto porque existe conciencia de que tenemos un cuerpo. Excitante

Lo interesante de estudiar el cuerpo como objeto de reflexión, es que puede ser estudiada desde diferentes disciplinas; hago esta referencia porque el cuerpo como símbolo es el resultado de la mano de obra de la humanidad en el proceso de adaptación en las diferentes formas de vida. Para las ciencias sociales el cuerpo es entonces “una manera diferente y alternativa de acceder al análisis de la existencia humana y la cultura, de las relaciones entre sujeto, cuerpo y sociedad, entre naturaleza y cultura, entre lo orgánico y cultural de la fragmentación del sujeto” (Esteban, Antropología del cuerpo. Itinerarios corporales identidad y cambio, 2013)

Pinzón, C. desde otro punto de vista antropológico habla de la construcción de los espacios y sus formas de codificación, la cual no está contemplada de la misma forma en todos los lugares en donde el sentido, la imagen y cada particularidad que en ese espacio habita, construye unos ideales por los cuales se lucha en esa relación cuerpo-territorio, porque somos los que condicionamos los espacios en la diversidad de formas de vida, como lo es la religión, las costumbres, la construcción de poder, territorialidad y desterritorialidad, es decir, dominio y poder; por lo que “el territorio es continuamente re-marcado e interiorizado en el cuerpo a través de distintos tipos de prácticas” (Pinzón Castaño, 1999, pág. 196) somos seres



que buscamos la forma de habitar la tierra, en el que nos hacemos partícipes de la contemplación de unos estatutos ligado a nuestro formato de vida.

3.1.2 Cuerpo como territorio

La sociedad es la consistencia de masas en el cual se crean cánones específicos de cuerpo, pero son concepciones que se ajustan o cambian de acuerdo con las necesidades que se manifiesten en el entorno, y es una tendencia al que muchas personas buscaran parecer y no necesariamente lo harán para ser aceptados, si no es porque ya se encuentran sumergidos en la imposición social.

De lo anterior se esboza la idea de cuerpo como territorio, partiendo de la premisa de Herner (2009) en donde dice que "El territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación fichada sobre sí misma. Es un conjunto de representaciones las cuales van a desembocar; pragmáticamente, en una serie de comportamientos, inversiones en tiempo y espacios sociales, culturales, estéticos, cognitivos" (Pág.166). En este sentido se muestra el cuerpo como un modelo cambiante, ajustable a las condiciones espaciales que la sociedad nos impone, y por las cuales nos dejamos llevar en un intento por encajar a través de nuestra figura externa, que nos lleva a ajustarnos al patrón cultural al cual pertenecemos.

En esta dinámica de cuerpo como territorio cambiante o ajustable, hombres y mujeres se ven inmersos en éste contexto de transformación corporal y visual en la afanada búsqueda



por la aprobación social, por verse y sentirse bien consigo mismo, debido a esto, hay que ver la relación que se tiene con el cuerpo que es un territorio movable y que cada quien tiene el poder de mostrarlo considerándolo propio a su gusto, sin embargo ¿cuál es ese cuerpo vestido que muestra el mundo que somos? Con respecto a esta pregunta quiero aclarar que hago referencia al cuerpo de la mujer, porque el cuerpo femenino es la ilustración que resalta la estética mediada por la ornamentación, y la indumentaria en contexto de la modistería, ya que le permite expresar al cuerpo una imagen característica de lo femenino.

Entonces si hablamos de cuerpo como territorio se refiere a una codificación simbólica, que ha sido construida por las prácticas socio-culturales dejando ver en los cuerpos una naturaleza de pensamientos y saberes, aquí se refleja la esencia que constituye al cuerpo en representación de una imagen emitida hacia la sociedad; “en otras palabras, los cuerpos constituidos por los agenciamientos territorializados hacen que territorio y cuerpo social e individual se reproduzcan unos a otros a través de una finalidad ecosófica (Pinzón Castaño, 1999, pág. 201)”, lo que quiere decir que ya hay una capacidad de apropiación del cuerpo.

Siguiendo la idea, damos cuenta que las personas se apropian de los espacios de acuerdo a la forma en cómo se encuentran ya establecidos socialmente, porque si bien venimos hablando de un cuerpo como territorio, cambiante y ajustable al entorno, dado esto, me entra la curiosidad de preguntarme ¿por qué los espacios son determinantes dentro de una sociedad? Esto se debe a la interrelación que se configuran en los diferentes escenarios y es porque además de la existencia de un espacio físico, también se maneja un espacio social que



conduce a la comunicación y expresión de sentidos compuestos por los seres humanos, que dan sentido e identidad a los lugares que se habita. De acuerdo con Juan Salcedo en su reflexión “del concepto de espacio social” da claridad de lo que estamos enunciando y es porque ya hay conciencia de que los espacios son objetos de interacción y que van tomando variaciones de acuerdo a como se experimente, porque “el espacio no es concebido por físicos ni filósofos como un medio etéreo en el que los cuerpos se mueven” (Salcedo, 1977)

Expuesto el concepto de espacio social, ahora bien, quiero desplegar la idea que busco construir. Y es que un ejemplo que da claridad de lo que estoy hablando y que está centrado en todo el proceso de este trabajo, es que el vestido es una escenificación repartida en distintos contextos, y siendo más específica estoy hablando del cuerpo de mujer el cual presenta una variabilidad a la hora de vestir. Las mujeres más que los hombres pueden identificar distintos modos de vestir de acuerdo al espacio, porque ellas tienen más propiedad de su cuerpo lo cual denota que la experiencia es disímil en el entorno, por la moralidad de cuerpo de mujer que la sociedad contempla “cuerpo-objeto” (Martinez Barreiro, 2004) dado que, estamos inmersos en una codificación de lo que exige la forma adecuada del acto del vestirse.

3.1.3 Cuerpo de mujer como territorio antropológico

Los estudios enfatizados en el sexo femenino han abierto un gran campo desde el momento en que se preguntan por el papel de la mujer en la sociedad; y es que cuando la



antropología reconoce que hay que entender el mundo desde las mujeres, se crea un nuevo paradigma que llega a desordenar las cosas que ya están formadas sociopolíticamente; entra una discusión con la actitud androcéntrica que ha estado liderando la construcción de pensamientos sobre los comportamientos humanos y que ante todo queda invisibilizada el papel de la mujer, lo cual es un fenómeno que le ha quitado la identidad personal a todas las mujeres, porque estaban en un papel predominante esencialista por el discurso masculino (Martín Casares, 2008)

Por todo ello, la antropología social hace el reconocimiento al papel protagónico que ejerce la mujer, desde la Antropología del Género con un carácter académico por el desarrollo del concepto de género como categoría de análisis científico, con la idea de romper determinismos en cuanto al concepto de sexo que dan lugar en los espacios socio-culturales; permite a cuestionarse y pensarse lo que es y ha sido como mujer para la sociedad desde los inicios, ya que cuando la mujer entra a darse lugar empiezan a cambiar una cantidad de cosas, porque cuestiona el mundo contado por mujeres; por ejemplo en este estudio: “la hembra” permite mostrar cómo han sido adoptados los papeles de género en las funciones culturales; en el libro la mujer: un enfoque antropológico, hace una investigación en donde se reflexiona el papel fundamental de la mujer en la cultura como portadora de identidad (Martin & Voorhies , 1978) en el que se muestran las diferentes papeles que ejerce la mujer como recolectora, pastoreo, sociedad industrial entre otros campos de estudio de la investigación; esto fue un movimiento académico que se interroga por el saber androcéntrico entorno al conocimiento.



Hoy día seguirse preguntando por el “ser” mujer es también preguntarse hasta qué punto se ha resignificado así misma, es hablar más bien sobre el sentido en el que se han venido nombrado las cosas, el Hombre ha tenido la capacidad de nombrar la existencia de la naturaleza, pero ¿en qué parte de la historia se encuentra la apariencia femenina? ¿Cuál fue el sentido de existir de la mujer? o en últimas ¿cómo ha sido nombrada la mujer dentro del orden simbólico de las cosas?

Antes de empezar a responder las preguntas, hay que entender que el género se conceptualizó en un conjunto de ideas en donde el cuerpo representa y prescribe socialmente las diferencias anatómicas en lo que es ser hombre y mujer, desde unas lógicas para entender cómo simbólicamente esto se ha determinado a partir de unas construcciones sociales, políticas, religiosas que le han dado el significado a lo que se emplea como términos masculinidad y feminidad, gracias a que la sociedad es la que se ha encargado de armar toda una concepción figural marcada en el grupo humano (Lamas, Diferencias de sexo, género y diferencia sexual, 2000).

De lo anterior, es claro que estamos hablando de “cuerpos” que han sido y siguen siendo el instrumento para personificar los discursos que se encuentran establecidos en las culturas, que codifican actividades para cada sexo; Marcel Mauss habla que el cuerpo es el objeto y medio técnico del cual el hombre hace uso para la adaptación, de las funciones sociales (movimientos, lenguaje, vestido, entre otros) (Mauss, 1979).



Ahora bien, demos entrada a las preguntas. Ya después de haber dado una conciencia de cuerpo social en cuanto a significado simbólico es comprendido, hablemos de la conciencia que se ha tenido del cuerpo de mujer. Desde el momento en que la mujer se está pensando como sujeto y no como objeto está alterando el orden que está establecido por el discurso sociopolítico masculino, en el que ha puesto a la mujer desde inicios de su historia como reproductora y la ha hecho inconsciente de pensarse a sí misma, y ha sido excluida constantemente, la mujer es un objeto, un simple signo, de ese orden rodeado de hombres, por lo que ha causado la falta de valoración social por el hecho de ser mujer o más específicamente por ser para el hombre. Sin embargo, la pregunta por la existencia de la mujer ha permitido desenfocar la dominación del hombre, impregnada en el deseo de existir siendo nombradas por ellas mismas (Lorite Mena , 1987)

Varios son los autores que hablan de la dominación del hombre y sobre el deseo de la mujer, otro caso es Pierre Bourdieu (2000) el cual enuncia que el poder masculino hace un efecto simbólico en la mujer al hacerla insegura, y dependiente de ellos, al considerar que ellas deben ser siempre objeto de miradas, atractivas, delicadas, sumisas, agraciadas, todo para la complacencia del ser masculino. En lo que consta que la corporalidad de las mujeres está sujeta en representar lo que se les ha dicho y de manera textual “ellas están condenadas a experimentar constantemente la distancia entre cuerpo real, al que están encadenadas, y el cuerpo ideal al que intentan incesantemente acercarse“ (Bourdieu, 2000, pág. 87) por lo que



incita pensar en el hoy cual es la falencia que aún no permite de manera general a las mujeres nombrarse.

De acuerdo a lo anterior, aunque las estructuras impongan coerciones de dominio, “la mujer no solo es, existe significativamente (...) ella ha sido integrada en ese orden objetival, aparentemente en una simple prolongación de aquellas cualidades orgánicas” (Lorite Mena , 1987, pág. 82) porque el cuerpo de mujer al ser reproductora muestra un sentido significativo en el espacio que ha sido, por consiguiente, un terreno del discurso masculino.

3.1.4 Espacios determinantes en el vestido de la mujer

El cuerpo de la mujer ha sido adiestrado y vestido desde siempre como un objeto coqueto, quien es vestida para una sociedad que la vea y puedan resaltar la belleza natural como cuerpo femenino al cual han erotizado, pues “Una mujer bella, o una mujer sexualmente atractiva a la que le gusta embellecerse, se acepta a sí misma también como ser sexual y se complace en resaltar sus aspectos más seductores con los vestidos y la ornamentación (Squicciarino, 1990 , pág. 132) no se necesita hablar de lo que soy cuando mi cuerpo da cuenta de lo que quiero imponer frente al otro, ya que el vestido siempre está significando algo, además da cuenta de cosas tan particulares como el sexo, la religión, el grupo étnico al cual perteneces, o esa originalidad que muchos emplean para caracterizar la relación del cuerpo con la cosmovisión del mundo (Squicciarino, 1990).



Hablamos de cuerpo de mujer desde un enfoque antropológico y es por las dinámicas en las que ha sido sometida esa imagen femenina, la cual no ha sido tarea fácil y ha tenido que darse un lugar dentro de la sociedad. Para las ciencias sociales, aunque ha sido un tema periférico se han dado cuenta que es un ente que ha estado presente, aunque ha sido invisibilizada por el poder patriarcal en donde los ideales están dados por el gobierno del hombre.

Hablar de mujer y específicamente cuando se refiere a ella en su forma de vestir, es abrir un abanico de posibilidades, “puede aparecer melancólica, desenvuelta, sofisticada, sobria, insolente, ingenua, fantasiosa, romántica, alegre, joven, divertida, deportiva” (Lipovetsky, 1990, pág. 107) es decir, la manera de vestir es el reflejo de las emociones y la personalidad; el atuendo tiene la congruencia de permitirle a ella jugar con todo lo que la adorne y poder recrear la mujer que quiere ser.

Los espacios son determinantes a la hora de vestir para las mujer, porque el vestir tiene un código que hace parte de un orden microsocioal en el que de alguna u otra forma te dice cómo vestirse, cosa que con el tiempo nos damos cuenta que nuestro cuerpo se adapta inconsciente o consiente cuando hacemos uso del vestir en diferentes ocasiones. Hay una distribución que exige el dominio indumentario, que debe ser armónico de acuerdo a los espacios sociales en los que se va a estar presente, y como bien lo enuncia Ana Martínez Barreiro “las mujeres tienen más conciencia de sus cuerpos” lo que las hace tener más



conciencia de sí a la hora de identificar el vestido de acuerdo a los espacios (Martinez Barreiro, 2004).

Por otro lado, la mujer puede jugar con la coquetería que le da el poderío de atraer y verse sensual, tiene la capacidad de articular y jugar con la gestualidad en un cuerpo adornado y vestido que sorprenda desde la estética, con la seguridad de dejar desorientado y desarraigado al ser que le es atraído; y es aquí donde el juego de la coquetería ya no es solo de una persona, sino de ambos que están dispuestos a sentir el deseo por el otro. Estoy hablando de una mujer dispuesta en expresar desde su corporeidad las sensaciones y emociones que han sido producidas para manifestar el gusto, dado desde el cuerpo sin la necesidad de hablar (Simmel, 1934).

Y es que reflexionando frente a lo que vengo escribiendo e interactuando con varios autores, es entender que la mujer vestida, ilustrada en varias épocas de la vida, muestra los códigos figurales los cuales han sido interiorizados por cada cultura. El cuerpo-vestido-mujer son elementos cruciales que se relacionan entre sí por la carga simbólica que habla de una identidad, de historia y sobre todo de construcciones culturales y sociales establecidas hacia la mujer que la hace tener una conciencia corporal en tiempo y espacios.

Parte de todo ese vestuario del cual la mujer se apropia, detrás de ello hay un proceso de diseño por el gusto, desde escoger el color de la tela, el hilo, los botones, y son ese tipo de detalles que dan el toque esencial en el acabado de la prenda. Las modisterías como talleres



artesanos, mucho de ellos son los lugares encargados de recrear el diseño tan exclusivo y a la vez tan particular que la mujer elige, puesto que el vestido es un reflejo de toda la imaginación que se tiene acerca del mundo entre el arte y la creatividad, la indumentaria caracteriza, comunica e identifica formas de expresión de las personas o en este caso, de las mujeres. La manera de vestirse está ligada a la confianza y seguridad que tienes con tu cuerpo a la hora de lucir lo que llevas puesto.

3.1.5 El taller como espacio de la modistería

La sociedad de alguna forma les da etiqueta a los lugares, es decir, las características particulares de los espacios son definidas por la misma muchedumbre que lo habita, debido a que el sentido es dado por la importancia que significa esos lugares para las personas; solo quienes habitan esos espacios constantemente entenderán el valor simbólico que representa en sus vidas, porque los lugares tienen su gente específica que suele habitarle; dicho anterior lo explica Jerome Monnet en su texto (Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, México y Estados Unidos, 1996) en relación a los espacios públicos y privados sobre las interrelaciones en la identificación social, enfocado acerca de la relación que tienen los ciudadanos con los espacios. A lo que quiero llegar con esto, es que el sentido que ha tomado la modistería como espacio de recreación, pero también de socialización, está dado por las mujeres que han nacido y se mantienen en estos lugares, dado que de ellas depende que aún esté la disponibilidad para coser y a quien coserle; esto con el fin de entender que a pesar de



que hayan lugares industriales que se dediquen a la elaboración indumentaria a grandes masas, aun se le da lugar a la modistería.

La modistería es una forma de entrar en gran parte al escenario de la moda, porque permite la recreación de varios diseños los cuales están en tendencias y es que “el vestido no se consume al ritmo de su desgaste funcional sino que hay que remplazarlo” (Dominguez Rendón, 2004, pág. 142) lo cual permite un constante movimiento en el taller del artesano, que le exige estar actualizado. Pues la moda trae consigo un discurso que mueve los sentidos en función de lo nuevo y los cambios que se realizan en el estilo son constantes, no está hecha para esperar si no todo lo contrario avanzar y transfigurar, pero ¿qué es la moda? “El termino moda proviene del latín *modus*, indica en su significado más amplio una elección o, mejor dicho, un mecanismo regulador de elecciones realizadas en función de unos criterios de gusto de determinados caprichos” (Squicciarino, 1990 , pág. 151)

La moda es un discurso que está sometido todo el tiempo en los escenarios tales como: los almacenes, distribuidores, y comerciantes de ropa, hasta las modisterías, y es que varias son las mujeres que quieren estar en tendencia bien sea desde el color, el estampado y textura de la tela, todo con la finalidad de entrar en lo nuevo o como bien se nombre, es también entrar en el mundo del consumidor activo, porque ya no se trata de armar el closet cada año sino que, en este caso ya suele ser más seguido lo cual, hace que la persona se convierta en un comprador impulsivo.



De lo anterior, quiero resaltar que no podemos dejar de lado a las modistas y sastres como mano de obra de cada una las prendas que pasan por la máquina. Y es que la acción de estos artesanos desde el hecho de tomar las medidas hasta el momento de cortar la tela y pasar el hilo, juega un papel importante, pienso que en este tipo de trabajos como lo es en las modisterías no solo se cosen prendas sino que además se crean relaciones de amistad, de familiaridad, de hermandad y muchísimas más que permitan entrar en un círculo más armónico. “La labor de la modista es un oficio que ha estado presente en la vida cotidiana desde hace siglos atrás socialmente... y es que en los talleres de modistería el mundo de la moda nacional e internacional se materializa vista desde los figurines o revistas” (Martínez, 2007) actualmente gracias al desarrollo tecnológico, la visualización global de la moda se hace más asequible a la hora de buscar lo que se encuentra en tendencias, por ejemplo las redes sociales hoy día están moviendo a diario lo que se está viviendo hoy en la moda.

Capítulo 4

4.1 La modistería: cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino; una experiencia con las mujeres del municipio de Caucaasia, Antioquia

4.1.1 Contexto:

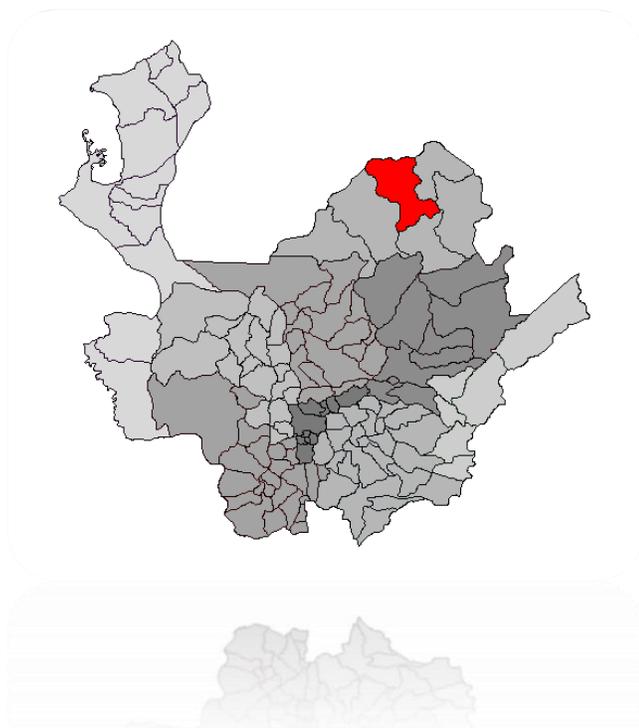


Figura 3. Mapa del departamento de Antioquia: Localización del municipio de Caucaasia¹. Fuente: Imagen propia.

¹ Tomado de: <http://www.lahistoriaconmapas.com/atlas/maps-bing/mapa-caucasia.htm>, el día 12 de octubre de 2018



La presente investigación se realizó en el municipio de Caucasia-Antioquia: *Su cabecera está ubicada en una distancia de 286 km al norte de Medellín. Limita al occidente con el municipio de Montelibano (Córdoba), al norte con los municipios de Ayapel y la apartada (Córdoba), al sur con el municipio de Cáceres (Antioquia) y al oriente con los municipios antioqueños de El Bagre, Zaragoza y Nechí (INER, 2005, pag.117).*

El municipio se caracteriza por una economía variada en donde prevalece la minería, la ganadería y otras pequeñas actividades comerciales muy diversas, como establecimientos de comercio, ventas de comidas, bebidas y demás. Así mismo existen varios locales dedicados a la confección y venta de ropa, entre estos como: talleres de modistería, sastrería y pequeñas fábricas con un solo fin y es la producción al por mayor en las que se manejan las tallas o moldes, a diferencia de las modisterías caseras que se trabaja al detal con una metodología muy distinta, y es porque se toman medidas exactas del cuerpo o “sobre medida” entendido esto, como trazar encima de la tela con una prenda parecida al diseño que se manda a confeccionar.

En Caucasia las sastrerías que hay disponibles se dedican solo a la elaboración y arreglos de prendas de vestir para hombres y muy casualmente se encuentra una modista como empleada, además se encuentran situados en puntos comerciales como lo es el centro del municipio. En cambio, los pequeños talleres de modistería trabajan hombre y mujeres para



la elaboración de las diferentes prendas de vestir, no se encuentra una distinción de sexo en la producción de la ropa.

La modistería es el hogar y el espacio productivo en el que las personas que van llegando al lugar se van relacionando desde un inicio con todo lo que acarrea el taller de costura, que viene siendo todo lo relacionado al vestuario bien sea: los colores, la tela y sus texturas, el hilo y muchas cosas que se necesitan a la hora de la producción de la prenda. Además la comunicación es muy importante entre todos los actores que se encuentren involucrados debido a que, es una confección muy personalizada que está determinada por el gusto del cliente y que la finalidad de dicho atuendo debe quedar moldeada al cuerpo que lo pide.

Hoy día podemos dar cuenta que aún existen talleres de costura en las casas, siendo este trabajo la principal fuente económica para el sustento de algunas familias. Haciendo un pequeño recorrido por el municipio pude observar que son varias las modisterías que se dedican a diferentes temáticas bien sea a confeccionar solo ropa interior, vestidos de baño, vestidos de 15, arreglos de ropa o todo lo anterior. Modistas reconocidas en la creación indumentaria del municipio de Caucaasia, hay en promedio ocho (8), siempre y cuando cumplan con los siguientes parámetros: Antigüedad y el reconocimiento por parte de la clientela.



La modisterías que hacen parte de esta investigación nos permite tener un zoom más patente para la descripción detallada del lugar y dejarnos ver lo que se percibe desde el estar allí, un mundo adornado de telas, hilos, prendas de vestir, y máquinas; cada una de las herramientas que se encuentran en este lugar cuenta la labor que se ejerce, a parte que hay que resaltar que este trabajo está lleno de arte, creatividad y de muchos retos, puesto que no solo se trata de confeccionar sino que además, se trata de observar hasta donde llega la capacidad de la modista en cuestiones de diseñar diferentes atuendos, que no tenga límites a la hora de coser.

El taller de la modista Enalbi fue abierto al público desde el 2011 cuando la modista tomó la decisión de independizarse y salir del taller de costura en el que se encontraba ya hacía muchos años atrás; ella y como muchas otras deciden laborar desde sus casas en busca de mejores resultados económicos, adquirir su propia clientela, y obtener el reconocimiento dado por las mismas clientas que van llegando al lugar, ya sea por la buena finalidad del producto que se entrega. La modistería se encuentra localizado en el barrio San Miguel donde ha persistido desde sus inicios, la modista Enalbi es la encargada de la producción y acabado de las prendas, cuenta con tres máquinas de apoyo para la manufactura, dos son industriales y una sencilla. Por lo tanto podemos decir que los materiales y herramientas que son un conjunto armónico fundamental que permite plasmar el trabajo y da cuenta de una realidad que surge del acto creativo. Por otro lado está la modistería Casilda Serpa, la cual fue fundada desde la casa de la mamá, hasta la actualidad lleva 30 años laborando este oficio. Y por último

está la modistería y almacén mi gorda bella de la señora Carme Gutiérrez; esta idea se dio en el 2012 con la estrategia de coserle a las mujeres y hombres de tallas grandes.



Figura 4. La historia en fotos: taller de costura². Fuente: Imagen propia.

²Tomado de: <http://epi-group.ru/2018/01/27/maquina-cantante-la-historia-en-fotos>, el día 12 de octubre de 2018



4.1.2 El saber de la costura

Las voces que están inscritas en este apartado permiten acercarnos al reconocimiento de un saber que se transmite de generación en generación que involucra al universo de las mujeres; se habla de la práctica del arte de la modistería, el cual despliega una experiencia inmersa en una confluencia de vivencias alrededor de las telas, para proveer de contenido y sentido la experiencia estética del vestir, del imaginar los estilos de un cuerpo de mujer. Son historias narradas desde el deseo y la experiencia como forma de acercamiento a la indumentaria femenina, cuerpos y subjetividades. Como diría Sennet: *Aprender de las cosas requiere preocuparse por las cualidades de las telas o el modo correcto de preparar un pescado; buenos vestidos o alimentos bien cocinados pueden habilitarnos para imaginar categorías más amplias de lo bueno” (Sennett , 2009)*

La modistería es el revestimiento del gusto, la creatividad, los colores, de un sin número de detalles que más que adornar el lugar, hablan de lo que se está elaborando para aquel que llegue. Es el espacio inspirado por mujeres y para las mujeres que están atraídas por el arte de la costura, las cuales, se dejan vestir bajo la lupa de una modista (artesano), quien es el instrumento principal en el proceso indumentario.

El aprendizaje del oficio de la costura se daba: en su casa, como aprendiz de una costurera, en un taller de costura, o de manera informal con amigas (Dobles Trejos, 1999) es un conocimiento que se ha adquirido por generaciones; muchas de las mujeres que han estado

en la historia de la costura y que hoy día lo siguen ejerciendo, está constituido por un gusto profesional, otras por la tradición desde la familia, o también porque es la principal fuente económica.



Figura 5: Modistería Enalbi, archivo de campo 2018. Fuente: Imagen propia.

La señora Enalbi Luz Pineda Sierra con 49 años nos cuenta un poco como fue el proceso de aprendizaje de la costura y como este oficio ha sido parte de su vida durante muchos años, en una parte de la entrevista ella nos habla:



Llevo 26 años en Caucasia de estar laborando en el campo de la modistería, cuando empecé, no había estudiado eso y entré a trabajar con una señora que ella trazaba y me daba trazado para yo coser, y ahí fui aprendiendo, por otro lado, también mi mamá es modista, mis tías, yo digo que eso más bien viene de genética y bueno con esto me he defendido, desde esa edad para acá, desde ese tiempo, he sostenido a mi familia por medio de esto” trabajo de campo (Pineda Sierra, 2018)

Es claro que la modistería ha existido durante toda su vida, es un conocimiento que podemos leerlo desde su discurso como un don, que más allá de la materialidad de lo que es el oficio de coser, en la señora Enalbi nació un gusto por el arte que está inspirado en el mundo de las telas, hilos y colores, los cuales se ven en el taller de la modistería, ella actualmente reside en el municipio Caucasia, Antioquia, hace 11 años se independizó y ejerce la modistería desde su casa en el que ha construido todo lo que tiene hasta ahora desde los materiales y la clientela, desde entonces ha trabajado sola sin ayudantes.

Aunque Caucasia sea un municipio pequeño es sin duda alguna, un lugar que se encuentra rodeado de talleres de costura en las casas, en que se manifiesta socialmente una “fama” de las modistas que se desenvuelven mejor a la hora de confeccionar las prendas, porque es indispensable el buen acabado de la costura y esto se debe al profesionalismo de la modista, en donde se muestra todo el conocimiento que ha adquirido en su experiencia desde



el trazo –donde está moldeado toda la figura de la clienta, cada clienta es un molde- y la forma de la costura en la tela, cuenta la modista Enalbi que:

“cuando trabajaba en el taller de doña Casilda, cada trabajadora sabía cuál era la costura de quien, porque no todas cosemos igual, aunque sea la misma maquina” trabajo de campo (Pineda Sierra, 2018).

De lo anterior se puede decir que la experiencia de las costureras se nota además del producto en sí ya terminado, es también verlo en el detalle de la prenda, son cosas tan minuciosas pero que no pueden pasar por desapercibido, uno de ellos es que a medida que la modista va tomando experiencia, en la elaboración de la prenda va dándole forma al vestido según el cuerpo, bien sea con las famosas “pinzas”³, otro de ellos se da en el trazo y se trata de hacerle “curvas”⁴ para dar horma a la figura.

³ Un toque que ayuda a perfeccionar el vestido de principio a fin, esto con la intención que el vestido tome la forma del cuerpo de la clienta. Lo llamo famoso porque muchas de las clientas de la modistería Enalbi saben que si un vestido no horma, inmediatamente piensan en las pinzas.

⁴ Forma técnica en el que las modistas se expresan para determinar la figura de la clienta en el trazo, cuando se habla de curvas hace alusión a la cintura y caderas ya sea en prendas como el vestido, pantalones, entre otros.

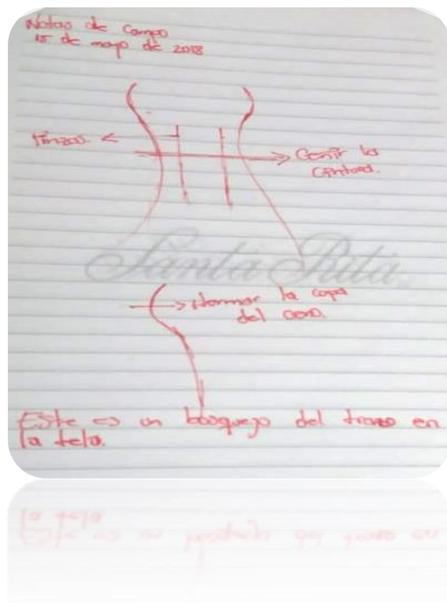


Figura 6 “Notas de campo 2018”. Fuente: Imagen propia.

El reconocimiento de la costura se gana gracias al buen trabajo que se elabora y se obtiene con las prendas, un honor que se ha ganado Casilda Serpa con 54 años. Actualmente reside en el municipio de Caucasia, es propietaria de un taller de modistería, el cual se encuentra ubicado en uno de los cuartos de su casa, gran parte del taller ha acaparado todo el lugar de su hogar, puesto que la sala es compartida con el trabajo de la costura, es donde se encuentra la mesa para trazar, y todo el equipamiento de las telas. En el taller de la modistería se encuentran cuatro (4) empleadas, tres (3) de ellas desempeña la labor de costurera y una (1) de ellas es la pulidora, la que se encarga de quitar hilos, pegar botones y planchar la ropa. Casilda en este caso es la modista oficial que se encarga de trazar, un proceso fundamental en la confección indumentaria.



“Desde muy pequeña me he rodeado de la modistería, mi mamá fue la que me enseñó a coser, ella tenía un taller con varias empleadas, con el tiempo mi mamá dejó de coser y tome el cargo de ella, yo llevo 30 años cosiendo, si desde muy pequeña coso, me gusta. Desde que me case y me organice tengo a modistería aquí en la casa. Esto ha sido una bendición porque de esto ha sido una ayuda económica para mi familia” trabajo de campo (Serpa, 2018)

Este es uno de los talleres que sin duda ha ayudado al aprendizaje de muchas trabajadoras que han llegado al lugar; si bien es un taller en el que todas las que laboran son mujeres, varias de las que han iniciado como pulidoras terminan aprendiendo a coser. Las actividades están distribuidas, por ejemplo la modista oficial es la encargada de tomar las medidas y trazar, actualmente ya no se dedica a “tirar costura”⁵. Solo dos (2) de las trabajadoras lleva cosiendo en la modistería 11 años; cuentan que muy esporádicamente cosen en sus casas, además recitan que gran parte del conocimiento que han adquirido de la costura, lo han conseguido por trabajar tantos años con Casilda Serpa, que ocupa el lugar de la maestra.

El artículo de revista “Aguja y dedal: talleres de costura y bordado en san Cucao de Llanera, permite observar como varias mujeres han entrado al conocimiento de la costura, bordado. Un oficio que ha sido dado de manera informal y formal, es decir, gran parte de ellas son conocedoras de la modistería por familiares o cercanos a la familia, mientras que otras

⁵ Hace parte del léxico técnico de la modistería, el cual hace referencia a costura recta.



aprendieron con personas acreditadas socialmente como profesionales sobre el corte y costura. Por ejemplo un caso reconocido en que se presenta en el artículo es el del “sastre Elviro” quien se ha ganado la fama por cocerle a personas importantes del pueblo y por tal razón cocer al lado de él era un privilegio que enaltecía la costura (Martínez, 2007). Carmen Álvarez Rodríguez, nacida en San Cucao en 1898, fue una modista reconocida con buen prestigio de la costura, discípula de Elviro con quien trabajo durante muchos años, y tiempo después también se convirtió en la maestra de muchas mujeres como: María Paredes, Rosario la Madrilana, Pacita Piedra, entre otras. La especialización de Carmen hacía referencia a la confección tanto masculina como femenina, caso contrario a su maestro Elviro, quien se dedicaba a confeccionar todo tipo de vestuario solo para hombres (Martínez, 2007)



Figura 7. Modistería Casilda, archivo de campo. 2018. Fuente: Imagen propia.

A medida que las modistas van tomando experiencia, tanto laboral como artesanal, son ellas las encargadas de elegir el tipo de ropa que confeccionaran en sus talleres de costura. En el caso de doña Enalby Pineda y Casilda Serpa, confeccionan ropa tanto masculina como femenina, sin embargo, el mayor número de clientes a los cuales les confeccionan se trata de mujeres, lo cual se debe a que la modistería ha estado rodeada desde siempre por modistas, gran parte de ellas han hecho uso de la costura y es que no cabe duda que este “oficio es una manifestación típica y casi exclusivamente de mujeres” (Martínez, 2007); y es que la línea de



producción de las costureras era y continua siendo la confección de ropa de mujer, por lo que la clientela de la costurera es básicamente femenina (Dobles Trejos, 1999).

Hay modistas que se dedican a coser solo ropa femenina, y no necesariamente debe ser todo tipo de vestuario, algunas se especializan en vestidos más elaborados como lo son: vestidos para bautizo, primera comunión, de quince y hasta de matrimonios. También nos podemos encontrar con talleres de costura (aquí solo se recibe ropa para arreglos, puede ser masculino o femenino); otro ejemplo son los talleres que se dedican a confeccionar trajes de baños y ropa interior, cada uno de ellos está dado por el interés de la modista y el mercado al cual se quiere acercar.



Figura 8. Almacén “Mi Gorda Bella”, archivo de campo 2018. Fuente: Imagen propia.

En la figura 5 podemos observar que el almacén está inspirado en las mujeres de medida de talla grande, sin embargo, detrás de todo el entable hay una modista que está dedicada a todo la confección de vestuarios en tallas grandes y como bien se ve en la imagen también se hacen arreglos de fajas. La modista es Carmen Gutiérrez con 45 años y nos cuenta que:



“Aprendí a coser gracias a mi mamá, ella es la que me ha enseñado todo esto de la costura, yo veía desde pequeña como ella le cosía a sus amigas y clientas que tenía por fuera. Ella tenía una maquina pequeña. Yo nunca aprendí a trazar tomando yo las medidas, a mí me gusta más trazar sobre medidas, así fue que aprendí y con esto me desenvuelvo económicamente. Si alguien viene y me dice que le cosa algo, yo le digo que me traiga la muestra o si yo tengo un molde se lo hago” (Gutiérrez, 2018. Trabajo de campo).

De acuerdo a lo que se viene hablando con anterioridad, cada una de ellas se especializa y Carmen Gutiérrez es una de las modistas que le gusta trabajar con tallas grandes. El almacén es una estrategia de mercado para impulsar sus diseños como modista, puesto que ella trabaja con sus moldes. Para los materiales de trabajo se debe dirigir a Medellín para abastecerse de lo que necesite –en Medellín se encuentran a un precio favorable y hay más variabilidad- desde las telas, hilos, cierres, botones, entre otros.

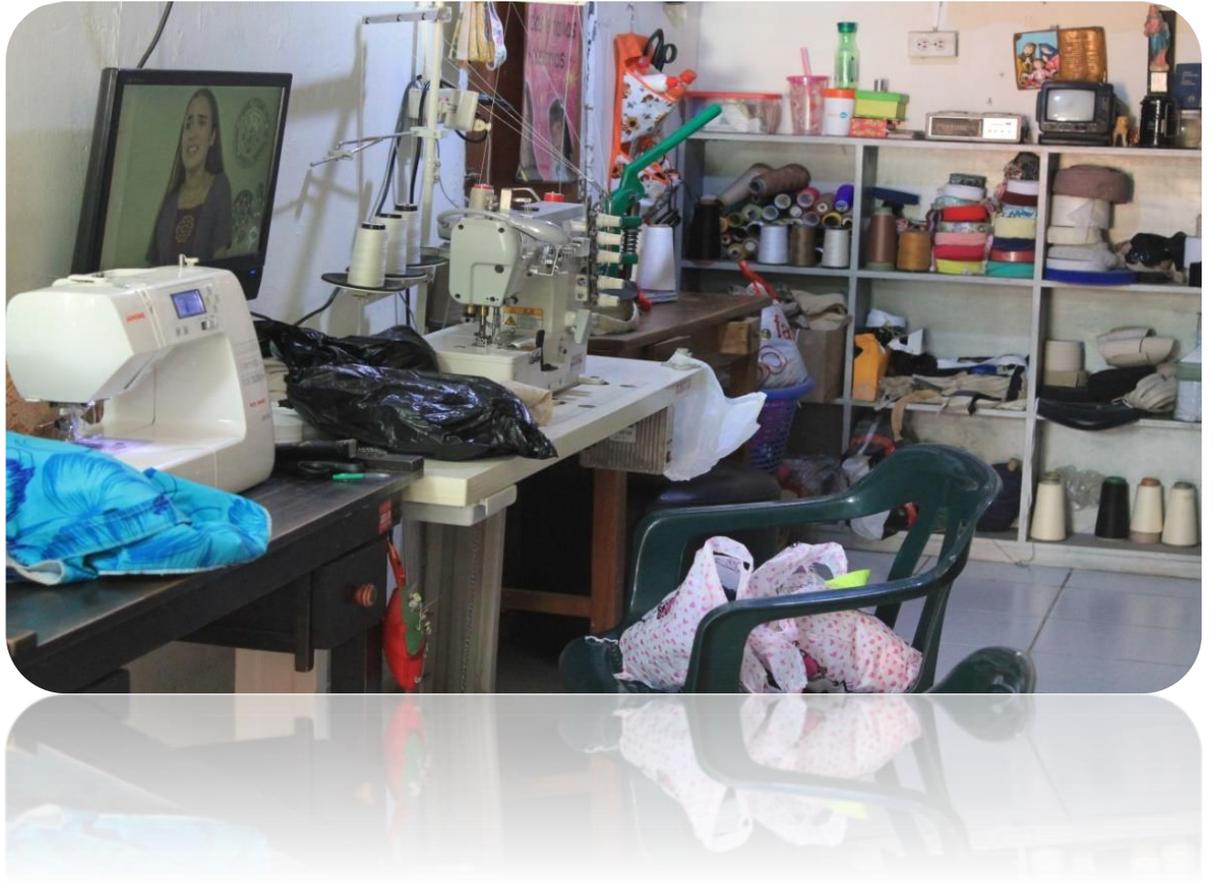


Figura 9. Taller - Almacén “Mi Gorda Bella”, archivo de campo 2018. Fuente:
imagen propia.

Al igual que las modistas Pineda y Cerpa, Gutiérrez ha emprendido el almacén desde su casa, con una nueva estrategia de mercado la cual no era muy casual en otros almacenes.

“Trabajar con personas gorditas es bueno porque no hay muchos almacenes que te brinden ese tipo de ropa” (Gutiérrez, 2018).



La elaboración de cada prenda está dada bien sea por las modas que las clientas o por el despliegue del saber y creatividad de la modista, la cual se pone en acción y con sus moldes y telas empieza el corte, cuando las personas llevan las modas no se omite ningún proceso que este lleve. Cuenta Gutiérrez que le gusta más hacer la ropa a su gusto y exhibirlas en sus maniquís, esto con el fin de que aquella persona que le guste solo se la mida y la compre porque

“Llevarle el gusto a las personas es complicado, me va mejor yo haciendo la ropa a mi gusto, así no tengo que llevarle los caprichos a nadie” trabajo de campo (Gutiérrez, 2018).

El saber de las modistas está relacionado con las actividades laborales del pasado en las cuales se encuentran inscritas tanto madres como tías, o familiares cercanos que sabían coser, era un oficio que estaba alrededor de muchas mujeres (Dobles Trejos, 1999) esta es una historia que ha sido contada durante muchos años, pero hay que nombrar que el oficio de la costura ha permitido darle lugar a la mujer, sin duda es una profesión encargada de significar en el cuerpo de otras mujeres a las cuales visten, es hablar de un cuerpo simbólico que ha sido vestido por mujeres que llevan laborando en este oficio durante años, es el saber expuesto en el vestido que ha significado socialmente. Las modistas han estado en la historia del vestido y que hoy se dan nombre por medio de la costura.



4.1.3 Taller como espacio de la artesana

En el presente apartado se pretende explicar el por qué aún se encuentran vigentes los espacios de la modistería, además se logra responder a dos preguntas que son de interés para darle contexto al espacio; la primera resalta la pertinencia que ínsita muchas mujeres visitar estos lugares y la segunda difiere la relaciones que se crean a largo plazo. Además, se hace un contraste acerca de los ideales del cuerpo inducidos por la moda. “(...) *Creo que ellas pueden ver en esos espacios de la imagen la posibilidad de articular lo que la sociedad les exige en cuanto a su cuerpo y su apariencia*”. (Esteban, 2013)

En el siglo XVIII y hasta hoy siglo XXI, la costura ocupa un lugar importante en la configuración indumentaria de las mujeres, especialmente en los municipios distantes de la ciudad desde las casas, es decir, todo el proceso de hilar y tejer (Dobles Trejos, 1999) un espacio dedicado al oficio de la costura, en que toda la atención y condicionamiento se establece a las comodidades del cliente, en donde la distribución de los materiales se organiza de manera que facilite el proceso de la ropa, es decir, dentro del taller de la modista hay un lugar que esta seleccionado para todo el entramado del trazo, por otro lado se organizan las telas e hilos, así como también todo el equipamiento de las máquinas y vestier, cada cosa tiene un lugar y esto puede ser en el mismo espacio o en diferentes partes de la casa, la modistería está constituida por la modista oficial- la encargada de trazar, costureras y pulidoras.

“El taller es el hogar del artesano, expresión que debe entenderse históricamente en su sentido literal (...) los artesanos dormían, comían y criaban a sus hijos en los lugares en lo que trabajaban” (Sennett R. , 2009, pág. 72), lo que pasa en el taller de la modista. Esta actividad no solo involucra al artesano sino también a su familia, como bien se menciona en el capítulo anterior, es un saber ancestral y eso está dado porque nace y se forma en el hogar como un trabajo pero sobre todo como un saber. La modistería es el espacio permeado por la variabilidad del gusto, por el reblujo⁶ de las telas o trazos que hay en el piso, cuando hablamos del taller de costura es ver un orden en medio del desorden, porque hay un constante movimiento de los trazos nuevos y viejos.

Es un taller con las habilidades del maestro, pero también con la destreza de las clientas, porque gracias al encuentro cercano que se da entre las dos partes, este espacio permite que estas clientas entren a compartir ideas para la elaboración de las prendas. La voz del cliente es importante porque es quien tiene toda la puesta en el imaginario sobre la ropa, en últimas es quien aprueba si el producto en si ya terminado cumple con las expectativas que llevó desde un principio. La modistería es un lugar simbólico, pues además de potenciar lo creativo, permite recrear los cuerpos de las mujeres y sus expectativas en torno a la indumentaria, ornamentación y vestido; por otro lado permite generar amistades gracias a la convivencia, conspiración o confabulación.

⁶ Reblujo: significa también desorden, desorganización.



Cuando entras a una modistería, es agradable ver la variedad de colores en las telas, desde los estampados hasta las tonalidades de un solo color. En la indumentaria es pertinente tener en cuenta el uso de los colores, porque no todos pueden ser los indicados para todo tipo de ocasión, podemos decir que hay un sentido en la elección del color para un atuendo, por ejemplo cuando se va a ir para un entierro lo más prudente para algunas regiones es utilizar los colores blanco, negro o gris, los cuales hacen referencia a una expresión de luto que corresponden a esos sentimientos de pena o duelo con el fallecido. Cada color tiene un valor agregado por medio de las culturas, que determinan cual es el sentido de cada uno de ellos, la elección de tonalidades en las telas contiene el significado indumentario para determinados fines (Squicciarino, 1990), la tela, el color, la forma y el concepto develan en la multiplicidad de sus costuras el despliegue de sentidos que resignifican los deseos y fantasías sobre el cual el traje tiene una intención.



Imagen 10 “Modistería Casilda, archivo de campo - 2018. Fuente: Imagen propia.

En términos generales la modistería es el instrumento, y de las clientas depende que tan funcional sea, gracias a que el movimiento de la costura está dado por las mujeres que les gusta el corte a sus medidas, una tarea practica que ejerce la modista. En medio de las entrevistas en relación de lo que se está hablando “espacio” al entrevistar a las mujeres se les preguntó acerca de ¿qué es lo que se encuentra en una modistería que no se encuentra en los almacenes de ropa? Este tipo de pregunta responde a la vigencia del conocimiento de la



costura, a la pertinencia de este oficio y sobre todo a la accesibilidad de las modisterías, es decir, hay una necesidad que hace la razón de ser de estos lugares.

De acuerdo con lo anterior, partiendo de la premisa que hace vigente la modistería es pensada desde las voces de las mujeres que respondieron lo siguiente:

“Ah porque a uno le hacen la ropa a la medida como uno le guste que le quede bien, o se le mejora esto se le cambia aquello y en cambio en un almacén lo que está ya hecho te sirve o no te sirve” (Olmos K., 2018. Trabajo de campo)

Se puede observar que una particularidad de las modisterías es que además de hacer la ropa a la medida, le permite a la clienta arreglar detalles aun en el proceso indumentario, por ejemplo varias son las clientas que se quedan a esperar a que les hagan su traje, con la intención que quede perfecto a la medida para cuando ya quede terminado no haya que hacer arreglos.

“Muchas cosas por ejemplo, cuando uno va a comprar una prenda en un almacén hay prendas que vienen ya fabricado eso ya está listo, uno se tiene que acomodar a esa prenda que ya existe en tal boutique por ejemplo. Pero entonces con la modista ella si te dice no, aquí te queda más anchito, aquí te queda más ajustadito, entonces ella lo guía a uno y ella lo van ajustando a la medida que uno tiene, entonces es más cómodo por ese lado, por esa



partecita es más cómoda para uno sentirse mejor y más segura con el conocimiento que ellas tienen frente al tema” (Sequeda Delgado, 2018. Trabajo de campo)

Expuesto en las entrevistas, se observa que además de hablar del espacio de la modistería, también se refleja que hay una propiedad frente al tema, y esto es porque son cuerpos que viven inmersos en medio de esos espacios, lo cual transmite a las mujeres otra manera de ver el vestido.

“De pronto por el tallaje mío, porque yo soy tan bajita entonces al comprar en un almacén tengo que después mandar a organizar la ropa que me la hagan, que me le corten un poquito, que me le saquen unas cuchillitas, entonces es porque me la hacen a la medida mía” (Palacio Copete, 2018. Trabajo de campo)

De manera particular cada una de ellas presenta la situación por las que se ven atraídas hacia la confección indumentaria en las modisterías, lo cual corresponden a esas necesidades. Ahora bien, dicho todo lo anterior y en lo que se rescata de estas cuatro entrevistas; en las modisterías vas a encontrar: una guía, el tallaje adecuado, la comodidad, y el gusto.

“Cuando yo puedo ver el mismo diseño en una boutique, en un almacén, en un tienda, pero de pronto no lo veo en el color, pero de pronto me gusta este diseño, pero si le quito esto y si le pongo esto, ese mismo diseño uno juega con el diseño, me gusta este pero le



quitaría esto, le pondría esto, entonces si lo mando a diseñar quedaría perfecto a mi gusto”
(Almanza, 2018. Trabajo de campo)

La guía hace referencia a “la modista”, encargada de trazar, coser, pero también debe tomar el papel de consejera, es decir, dar su opinión subjetiva respecto al tipo de ropa, tonalidad, textura, y la cantidad de tela que se necesita, en otras palabras es la que le da las indicaciones a las clientas para que el producto quede bien elaborado; por otro lado nos encontramos con el tallaje, en cuestiones indumentarias se busca una medida que se ajuste al cuerpo que se tiene, puesto que en muchos casos las personas no se encuentran conforme con las prendas elaboradas en fábricas, las cuales se emplean con unos moldes estandarizados.

La comodidad está dividida en dos partes: la primera se trata de los costos, ya que el valor de las prendas varía; una de las entrevistadas dijo lo siguiente:

“La ropa en boutique es cara, excesivamente cara y a veces hasta la calidad de la tela es bien mala, y uno va a los almacenes se compra una buena tela y lo mismo que uno ve en esas boutique lo puede mandar hacer con una modista y a veces queda hasta mejor” (Acosta Avilés, 2018. Trabajo de campo)

En la segunda parte cuando hablamos de comodidad es que las mujeres se sienten en confianza de mostrar su cuerpo a la modista, permiten una proximidad desde el momento que se toman las medidas, hasta cuando se prueban las prendas, dado que la costurera debe observar



cómo está quedando la prenda, además la mujer cumple con el ritual de medir, probar y re-probar la prenda, vestuario u ornamento, para que luego con sus sutiles y prácticos saberes la costurera, modista u artesana haga a dichos reajustes para que le dé forma a la silueta de la mujer; desde su experiencia y relato una de las participantes nos cuenta en la entrevista que existe un vínculo que tejen entre ambas partes porque

“ella lo entiende a uno, lo ve a uno desnudo” (Bermude Tobon, 2018. Trabajo de campo)

Hay un reconocimiento del cuerpo que no solo lo hace la modista, sino que además son las mismas clientas las que se dan cuenta de su cuerpo, que no necesariamente se refiere en tallas, ni cuerpo físico, sino de un cuerpo simbólico que a la hora de vestir está hormando lo que ellas son. La modistería es un espacio donde se expresan los gustos a partir de un modelo o estilo de ropa expuesto en la tela, además nos encontramos con un trabajo doble que se trata de la relación que se teje entre modista y clienta, guiadas por el furor de la moda, la cual prescribe e induce el estilo de muchas mujeres, esto es un efecto causado porque:

La manera de vestir, el corte, la costura, las texturas, los colores, y los adornos, así como el momento, lugar, persona o circunstancias sociales, están normalizados y reglamentados por discursos que producen e imponen sentido al tomar aspectos de la vida y del mundo para nombrarlos y significarlos a través de prendas o detalles del traje (Dominguez Rendón, 2004, pág. 125).



Figura 11 Modistería Enalbi, toma de medidas, del archivo de campo - 2018.

Fuente: Imagen propia.

En párrafos anteriores se resaltan términos como confianza, relaciones, y todo un ritual que se forma en la elaboración indumentaria, curiosos datos que te hacen preguntar sobre ¿qué hay más allá de las telas o tomar las medidas? Mandar a coser es también dejar conocer de tu historia de vida, puesto que el tiempo es un generador de relaciones y en las modisterías se presta el espacio para socializar; las mujeres tienen la libertad de expresar además de sus



gustos por el vestido, un momentos agradable para compartir historias, experiencias y aprendizajes que han tenido a lo largo de sus vidas, se habla de todo un poco, temas tales como la niñez, la adolescencia, o la maternidad, estos son solos unos cuantos entre muchos.

En medio de las entrevistas, se le ha preguntado a cada una de las mujeres si ¿existe algún tipo de relación con la modista (ver anexo listado de preguntas) A lo que todas respondieron, que evidentemente con el tiempo se van creando lazos que te acercan mucho más con la costurera, y que en algunos casos logra trascender, es decir, que el espacio donde se comparte no necesariamente debe ser en la modistería sino que se da en otros espacios. Frente a esto se observa a continuación el caso de varias mujeres que cuentan sus historias:

“Se maneja como uno amistad de tanto uno hablar y convive tanto tiempo a esperar la ropa ya se maneja como una amistad (...) ya uno comienza a compartir, que hablar, que ella te cuenta, que uno le cuenta, y así comienzas a hacer una amistad” (Olmos K., 2018. Trabajo de campo)

“Se hace amistad y la persona aprende a conocer los gustos de uno a tal punto que la persona le puede diseñar algo sin que uno ni siquiera solamente con decirle ah me gustaría una blusita, la persona se la hace al gusto de uno” (Almanza, 2018. Trabajo de campo)

En estas dos entrevistas en relevante la amistad que se genera, porque no solo se trata de echar el cuento, sino que además la modista te empieza a conocer y puede deducir que



es lo que te gusta o no, lo cual puede ser bueno que se generen este tipo de situaciones para que en el producto final se logre obtener lo gratificante de entenderse y haya una buena empatía.

“Hay vínculos muy cercanos hacia la modista, entontes uno va y como uno recurre de pronto a ellas y ya uno le va cogiendo afecto a esas personas y todo, hay vínculos claro que sí, hay vínculos sociales que unen a esa persona tanto de la modista como de la persona que está mandando hacer, en este caso que soy yo” (Sequeda Delgado, 2018. Trabajo de campo)

“Se crea como más confianza ya ella le conoce más a uno el cuerpo y todo eso, se crea ese lazo como de amistad con ella” (Palacio Copete, 2018. Trabajo de campo)

Cuando se habla de conocer el cuerpo, se refiere a que la modista ya sabe que en el momento del trazo debido al cuerpo de la clienta, debe hacer un corte bien sea más hacia afuera o hacia dentro, para que forme conforma a las medidas del cuerpo de la mujer.

“Confianza en el sentido de que, pues como la persona ya como ya esta es profesional ella mantiene al ritmo de la moda, de lo que se está haciendo constante todos los años y uno a veces no, y uno muchas veces no uno acá en la casa uno muy pocas veces se entera de las cosas, entonces uno vea que está de moda, que me serviría para esta fecha para esta ocasión, con que me vería mejor, y esa es la confianza que uno tiene con ella y en



cambio hay otras personas no le importa cómo se vista uno como antes” (Martínez Zabaleta, 2018. Trabajo de campo)

“Eso es ya como de la familia (...) porque es que da mucho para hablar, para desahogarse, comparte uno mucho y se vuelve ya algo como muy familiar digo yo” (Vera Gómez, 2018. Trabajo de campo)

Este último comentario refleja hasta qué punto de las relaciones que se construyen en las modisterías, permiten que las clientas se abran un poco más, es decir, es dejar de lado a esa mujer como modista, y verla como su concejera haciéndola más íntima en sus relaciones personales.



Figura 12. Modistería Enalbi. Archivo de campo - 2018. Fuente: Imagen propia.



El papel que cumplen las modistas es de vital importancia en la recreación y ajuste de las prendas, para lograr la talla adecuada que se acople al cuerpo sugerido; como se ha mencionado antes, hay una confianza que se da entre ambas partes tanto modista como usuaria, hago hincapié en esta relación porque se necesita la asistencia de una empatía para unificar las ideas que puedan ser proyectadas en el producto final de las prendas, lo cual hace referencia a los ideales que están siendo marcados por varios estereotipos que se encuentran en la actualidad, ya que “el discurso de la moda no sólo propone e impone el vestido para cada circunstancia de la vida social (...) si no que su retórica promueve también un tipo ideal y utópico de cuerpo, conforme a modelos y paradigmas estéticos que es preciso imitar para competir por la distinción y la jerarquía social” (Dominguez Rendón, 2004, pág. 183)

Varios son los medios que se han encargado de difundir los últimos diseños de moda que se encuentran en tendencia, entre ellos están: Revistas, los figurines, las pantallas, compras en línea, y las redes sociales, más específicamente se trata de Facebook e Instagram (utilizados hoy día como plataformas para la compra y venta de productos estéticos, entre otros), es sin duda la mercantilización que incorpora un nuevo estandarte a través del vestido para modernizar el cuerpo “entrar a la moda” o “estar –marcar - en tendencia”, sin embargo, detrás de todo este muestrario hay una discusión que se reduce a las tallas ¿de qué trata? Pues además de vender prendas, están dando a conocer un ideal de cuerpo estéticamente, en donde no se manifiestan cuerpos con tallas exorbitantes, sino figuras en tallas pequeñas, lo que ocasiona que muchos entren en sacrificio para conseguir dicho cuerpo y poder entrar a la moda; por ejemplo como lo enuncia Raúl Domínguez:



La configuración de maniquí como modelo moderno de significación de la moda, entra a ser un paradigma de cuerpo desexualizado a consumir el nuevo sistema de economía política del signo (...) por ejemplo: se relata el testimonio de una modelo acerca de sus sacrificios, privaciones, trabajos, decepciones y fatigas en pos de conseguir el cuerpo y la superficie que la diferenciarían ostensiblemente y la colocarían por encima de los cuerpos que no estaban a la moda” (Dominguez Rendón, 2004, pág. 196)

A lo largo del tiempo se puede observar cómo ha cambiado la visión de cuerpo estético, el cual, por medio de la moda se ha configurado una imposición de modelos a seguir por la sociedad. Ahora bien, la adaptación de cuerpo ideal se ha manifestado de diferentes formas, por ejemplo: “Hasta la primera década del siglo, ser corpulento era símbolo de bienestar, lo que suscitaba una sensación de buen aspecto físico en contraste con la apariencia miserable y seca de obreros y desempleados, que padecían hambre y no tenían ningún peso en la sociedad” (Squicciarino, 1990 , pág. 124) este es un contraste con el caso anterior, en donde se observa la silueta más delgada estéticamente aceptada por la sociedad, el cual es vista como un el modelo a seguir, la diferencia está escrita y ha sido vivida, pero son las personas las que se deben preguntar a ciencia cierta en qué cuerpo quieren estar, en lo que se considera ideal o un agenciamiento del cuerpo como territorio en medio del colectivo.

"Ud. se verá mejor sin ese aspecto flaco-delgadocho"

Dice Jeannine Riley, Estrella de Televisión Americana
"A mi nunca me asignan partes de personas delgadas. Para conservar mi peso y silueta, yo confío siempre en PLUS-FORMA especialmente esos días estenuantes, cuando sencillamente no tengo tiempo para comer una comida decente. De sentirse, pues, falta de peso, pruebe PLUS-FORMA. Usted se verá mucho mejor cuando pierda ese aspecto delgadocho."

Jeannine Riley

ARKIVERU

No Sea Delgada

Una magnífica fórmula añade peso a las personas delgadas. No más drogas, ni sobrealimentación, con esta emulsión de sabor agradable que le ofrece el sistema normal para aumentar de peso:

PLUS-FORMA ¿Está usted delgada, falta de peso? Entonces lo que debe hacer es añadir peso a su cuerpo con la emulsión PLUS-FORMA, cuya fórmula médica hace desarrollar los cuerpos delgados sin necesidad de ejercicio ni de alimentación excesiva.

PLUS-FORMA, emulsión homogeneizada de sabor agradable, le proporciona diariamente hasta 900 calorías de fácil asimilación, PLUS-FORMA contiene vitaminas D-2, B-1, B-2, B-6, y la revitalizadora vitamina B-12. Además PLUS-FORMA proporciona hierro y otros elementos que producen energía, combatiendo a la debilidad y el cansancio.

PLUS-FORMA, suplemento calórico alimenticio, hace que aumente el apetito y protege contra la fatiga y falta de resistencia cuando estos males se originan en la insuficiencia de peso.

Adquiera hoy mismo, en su farmacia, la emulsión homogeneizada PLUS-FORMA... ¡y comience a ganar peso cuanto antes!

PLUS-FORMA

Contiene: Vitaminas D-2, B-2, B1, B-6, B-12 y Hierro. Para un resultado más rápido, tome usted la dosis diaria máxima. De inmediato se sentirá mejor y aumentará de peso.

AHORA EN SU FARMACIA FAVORITA

Concentrado y condensado, PLUS-FORMA no haría... pero sí llena la silueta.

PLUS-FORMA también contiene ingredientes que son fuente de fuerza, vitalidad y energía.

Figura 13. "Dejen de ser flacos" (Plus Forma, 1970). Fuente: Imagen propia.

4.1.4 Cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino

La idea de este apartado es tratar de responder a esos cuerpos femeninos que buscan su ideal, lo cual está basado en el reconocimiento que se da a partir de conocer nuestros cuerpos, y uno de los elementos para poderlo explicar es que será visto desde el vestido, una forma de



hablar a través de la indumentaria que significa para un determinado grupo de mujeres. *El escote, al hacerse natural y corriente, extinguiría la curiosidad maligna; haría inofensivas, menos diabólicas y peligrosas a las mujeres*” (Dominguez Rendón, 2004, pág. 2018).

En la sociedad se puede evidenciar que los cuerpos experimentan los espacios de distintas formas, debido a que es el mismo colectivo, quienes se han encargado de etiquetar los lugares conforme a los comportamientos del individuo. “El tiempo y el espacio ordenan nuestro sentido del yo en el mundo, nuestras relaciones y encuentros con los demás y, también, la forma de cuidar de nuestros cuerpos” (Martinez Barreiro, 2004, pág. 135) todo lo anterior se trabaja en este apartado de la investigación, hacia el cuerpo femenino, porque los espacios no se comparte de igual forma que los hombres, y el vestir forma parte de esos espacios que le dan sentido a la ocasión , puesto que “La indumentaria está sujeta a diversos grados de conciencia según la situación. Las mujeres más que los hombres ven sus cuerpos como objeto a los cuales se les ha de mirar” (Martinez Barreiro, 2004, pág. 136) y por tanto es indispensable saber cómo estamos vestidos.

Hablar de nuestros cuerpos, es preguntarnos qué cuerpos somos. El trabajo que se hizo con las entrevistadas aludió al reconocimiento e identificación de sí mismas, para poder expresar sus gustos por medio del vestido y trazar sus historias en una silueta moldeada en papel. La experiencia que se vivenció en las entrevistas permite hablar que cuando se trata de dibujarnos y explicar acerca de ese cuerpo que están trazando sus manos, para algunas era fácil porque más que un ideal ya hay una conciencia y aceptación su cuerpo. Hay que resaltar

que no todas accedieron a trabajar en las cartografías sino más bien a estar presente en las entrevistas, todo se debía a cuestiones de tiempo y las cartografías requería de ello.

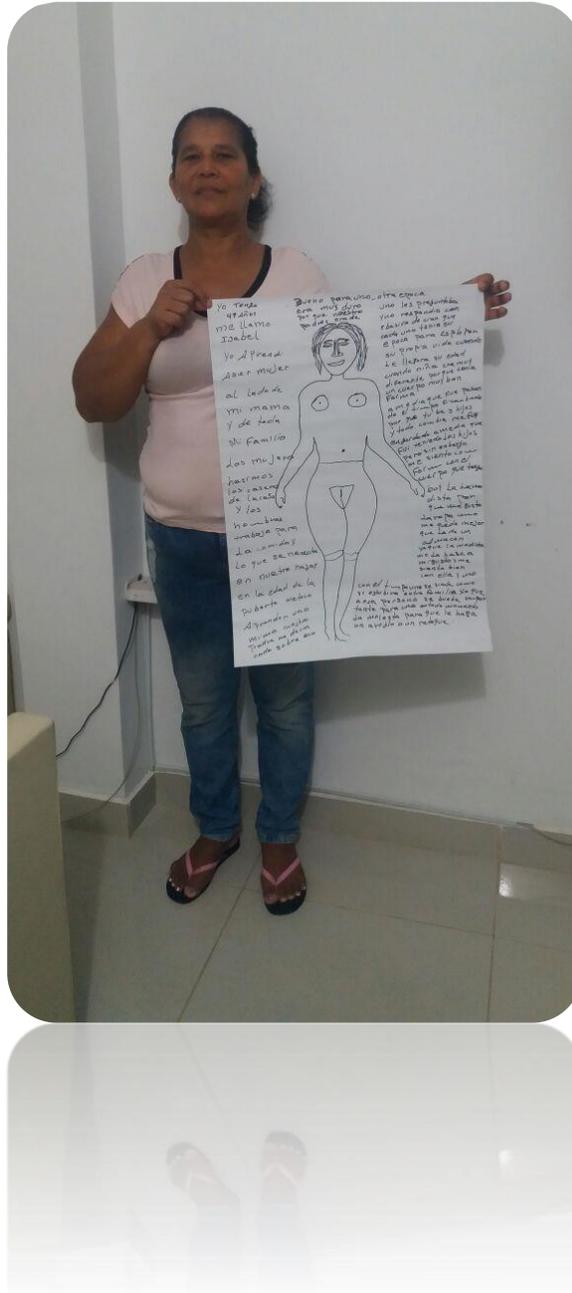




Figura 14. Fotografías del archivo de campo - 2018. Fuente: Imagen propia.

En la figura 11 nos encontramos con la señora Isabel (2017), quien desde su escrito en papel y entrevista nos comparte que existe una naturalización del cuerpo femenino, esto se debe a que desde su infancia le han inculcado que las mujeres están hechas para hacer las labores de la casa, o en otras palabras podemos decir que esto hace alusión a toda la historia que ha tenido la división de “genero” frente a los cuerpos socialmente construidos; Marta Lamas (2000) expone que la demarcación de la palabra género se conceptualizó como “un conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres y “propio” de las mujeres” (Lamas, 2000, pág. 2), somos cuerpos bajo el discurso de otros, esto se evidencia desde tiempos atrás y el autor Lorite Mena (1987) esboza que la mujer debe deconstruirse para poder ser auténtica y obtener un agenciamiento de cuerpo y fortalecerlo como territorio, es decir, que sean dominantes de sí mismas.

La indumentaria nos permite tener una experiencia del cuerpo a nivel social, lo cual se difiere como una materialidad, es decir, las prendas proyectan los argumentos desde el sentir subjetivo de las personas, hay un hecho sensorial que es la percepción del mundo expresada en el vestido donde se manifiesta una identidad; Carlos Mario Cano. R, (2015) habla que el vestido es como un “vehículo de identidad que propone cubrir el cuerpo en procura de establecer experiencias de vínculo con otros cuerpos, pero también aquellas experiencias



donde aparecen nuestras pulsiones tanáticas, siendo la moda una forma de dramatizar lo transitorio como condición existencial” porque a partir del vestido reflejamos lo que somos sin la necesidad de describirlo con palabras.

Ahora bien, la idea de hablar sobre cuerpo femenino y un poco del valor sobre el vestido, es para saber qué tan consientes somos del cuerpo que vestimos, se ha hablado del papel de las modisterías y la función del artesano, ahora la pregunta general acerca de este capítulo está enmarcada hacia ¿Cómo se construyen las mujeres a partir del vestido?

Una de las entrevistadas Diana Marcela Parra, relata sus apreciaciones, su narrativa nos conecta, con la imagen, la forma, entre otros, sus palabras fundamentan nuestro acercamiento al tema, nos cuenta una historia y de forma muy particular argumenta lo siguiente:

“Es que increíblemente la imagen, tu forma de vestir, muchas veces refleja lo que uno es, es más, te voy a decir tanto y lo voy a definir así, uno muchas veces eso puede ser una cura inclusive hasta para una depresión ¿por qué? Resulta y pasa que una persona cuando está deprimida no le provoca, peinarse, maquillarse, yo creo que hasta bañarse le da brega cierto, el solo hecho de mirarte al espejo y verte bonita, verte peñadita, bien vestidita, eso te da como ánimo. Mira te voy a contar algo muy particular, cuando yo tuve mi segundo hijo sufrí de algo que se llama depresión pos-parto, esa fue unas de las terapias más grandes para mí, mi forma de definir mi feminidad a la hora de, digamos yo es que, yo no me voy a quedar aquí pues que esto me consume, entonces yo me paraba de mi cama con el dolor porque era



una hijuemadre cesaría horrible, dolorosa, pero yo me paraba de mi cama, me bañaba, me arreglaba, me maquillaba así me fuera a quedar sentada en la casa, pero el hecho de yo sentirme arregladita, oliendo rico, que llegara mi esposo y me viera bien , para mí eso fue una terapia, una de las cosas que me ayudo a salir de ese hoyo, porque eso es horrible (...) la feminidad y la forma en la que tú te vistes te organizas, se nota, también refleja lo que tú puedes estar sintiendo y eso te ayuda, para mí eso fue una terapia” (Parra, 2018. Trabajo de campo).

En esta entrevista se denota que para Diana P. El acto de vestir significa una terapia que ayuda a la restauración de la autoestima, y a la seguridad de sí misma como mujer. Además para ella hay una necesidad de sentirse bella, tomando fuerza de voluntad y alimentar los ánimos. Se trata entonces de una relación que conecta lo externo con lo interno en donde la imagen cambia y calma la angustia.

El mundo de la moda ofrece al mercado diseños cada vez mejorados para tallas pequeñas, y entre los diseños que se exhiben aluden a los escotes; la idealización de cuerpo que se está transfiriendo al público, es de cuerpos delgados y por tanto las modas de las prendas, harán que las mujeres de tallas grandes se exijan un poco más para entrar a la moda. Ya hemos hablado que las modisterías ayudan a la creación o recreación de diseños que están en tendencia, con un valor agregado y es que se da la posibilidad de ajustarlos a todo tipo de talla, puesto que es la construcción de un vestido conforme a las medidas de cada cuerpo.



Figura 15. Modistería Enalbi. Fotografías del archivo de campo-2018. Imagen propia.

“Los vestidos se consiguen muy corticos y no me gustan corticos (...) nunca me gusto ni escote ni cosas así, lo único que habrá cambiado de pronto que los jeans no muy ajustados o que no se marque donde no debe marcarse, nunca use camisas escotadas ni nada, en esa parte no, y o sea lo que cambio es que ya comencé a usar vestidos porque antes no usaba vestidos ni me gustaba pero ya me comenzó a gustar, lo que casi no me gusta son las faldas pero ya los vestidos si” (Olmos K. , 2018. Trabajo de campo)



“Los escotes varían, que de pronto cuando no has tenido hijos te pones unos escotes que de pronto, ya cuando tienes hijos que los senos te crecen que esto, ya tu no vas a usar un escote tan profundo si no un poquito más recataditos, si no te gusta mostrar pues, precisamente después de eso cuando ya tuve mi segunda hija, que el cuerpo me empezó a cambiar ya uno empieza a buscar, que sea pues como le gusta a uno que por ejemplo en mi caso que sea ceñido pero no que sea mostrón (Almanza, 2018. Trabajo de campo)

Lo que se evidencia en esta entrevista, es que uno de los procesos de transformación de cuerpo en las mujeres es debido a el embarazo, el cual deja unas secuelas bien sea como las estrías y peso demás, dejando en la mujer varias inseguridades que a la hora de vestir debe buscar la forma de sentirse más cómoda con su cuerpo, como lo es el caso de los escotes ya que varios de ellos puede exponer partes que no quieres que sean vistas.

“lo que pasa es que uno a medida de los años va cambiando pues es muy diferente cuando usted tiene los veinte años, que el escote ya yo soy mamá tengo dos niñas, entonces ya van cambiando muchas, estilos no quiere decir que uno se vuelva viejito pero, y por el trabajo también en el que el medio en el que me muevo, van cambiando si claro, después de que tuve a la primera niña ya el cuerpo todo a uno le cambia, ya uno se e la anatomía del cuerpo va cambiando mucho” (Vera Gómez, 2018. Trabajo de campo).



Desde otro punto de vista y con relación a las entrevistas que se han expuesto con anterioridad, la construcción de cuerpo a partir del vestir está dada también desde la forma en cómo va cambiando tu cuerpo, es decir, se refieren a los procesos biológicos de la mujer en cuanto a desarrollo, el embarazo y la llegada de los años, cada uno de ellos son determinantes de la forma en como debes vestirte. A parte se evidencia que hay modas que se van dejando de lado como por ejemplo los escotes, ya que los famosos “gorditos” son muy visibles en algunas zonas del cuerpo y muchas de ellas no están prestas a utilizar ciertos tipos de prendas, porque “las mujeres gruesas evitarán materiales delicados y juveniles o colores vivos que hagan resaltar su figura” (Domínguez Rendón, 2004. Trabajo de campo).

“Tus hormonas hacen que tu cuerpo cambie total, pero pues igual por eso siento que voy de acuerdo con las prendas que mando hacer porque si la estilista sabe, la modista sabe que yo tengo un gordito o algo, si me entiendes, o el corto, el largor más que todo por mi edad también o sea a veces es des complicado, eso no es por la edad tampoco si no como en la diferencia de personas que somos, cada quien se viste adecuado a su edad y como le guste” (Tapias Pila , 2018. Trabajo de campo).

Otros casos que no se refieren a los “gorditos” sino más bien a la flacidez, celulitis, estrías o varices, no permiten que las mujeres luzcan todo tipo de ropa, debido a que son marcas en la piel que no se quieren ser expuestas porque estéticamente no se ven bien, a continuación se mencionan varios casos:



“los gustos también influyen mucho en aprender a conocer a ti misma, porque si tú te conoces, por ejemplo si tú dices yo soy piernona me puedo poner unos shorts corticos y no se te ven mal, o yo no tengo mucho abdomen yo me puedo poner una blusa pegadita no me va quedar mal, pero por ejemplo tú de pronto no estas gorda pero tienes de pronto el abdomen bastante flácido no, tu misma mira no me queda una blusa tan pegada, o en este tipo de tela porque o sea mi cuerpo no se presta para eso, aunque hay que decir que hay personas que no se fijan en eso” (Almanza, 2018. Trabajo de campo).

“Si uno a veces tiene defectos sí, me gustaría corregirlo, sin embargo, sigo igual porque tampoco no es que me estorbe demasiado lo que me impide, que es por ejemplo las varices, por eso muchas veces no uso ropita más cortica por, tengo muchas varices y ahora que me accidente esa pierna más morada la mantengo” (Martínez Zabaleta, 2018. Trabajo de campo).

A partir de la construcción de cuerpo por el vestido, entonces en últimas ¿hay un agenciamiento del cuerpo? Que tanto trasciende el ropaje, cubrir el cuerpo, en cuanto a la apropiación existencial de nuestra materialidad física de un “yo” en la sociedad, a esto responde la pregunta que se formuló en medio de las entrevistas ¿crees que tu cuerpo responde a esos ideales que han sido marcados por la moda?

“Vuelvo e insisto, la feminidad en una mujer sea gorda, flaca como sea, uno tiene que aprender a trabajar y sentirse bonito como uno es, no dejarse influenciar tanto por ese



estereotipo que la sociedad quiere meter que entonces una mujer es perfecta porque aja es la que tiene más cirugías, eso se está viendo muchísimo ahora y todas compites con todas, entonces la una que aquella tiene la nalguita más grande, entonces vamos a ponernos la nalguita más grande, no se trata de eso, para mí no se trata de eso, en mi caso particular no, yo honestamente trato de aceptarme como soy y de trabajar como con lo que hay, tratar de vivir una forma menos acelerada sin tanto estrés, sin tanta cosa, yo pienso que si se trata de como aceptarse de quererse como uno es” (Parra, 2018. Trabajo de campo).

“Mi cuerpo si, si corresponde y me parece, que me siento agradecida con mi cuerpo, no me veo con un defecto, no me siento mal, me siento bien con el cuerpo mío” (Palacio Copete. Trabajo de campo).

“La mujer en el momento en que decide estar vestida así es porque así se siente bien, así se siente cómoda, siente segura de sí misma, entonces primero que todo ese es el papel principal que cumple uno en el momento que se está retando a eso, es estar segura de sí y de lo que se va a poner y de lo que le están haciendo y de qué manera se lo están haciendo” (Sequeda Delgado, 2018. Trabajo de campo).



La forma en que nuestro cuerpo como territorio corresponde a los ideales se debe desde la aceptación y la seguridad de que el vestido permita reflejar las emociones en cuanto a la propiedad de dominio y poder sobre sí mismas.



5. Consideraciones finales

El cuerpo acarrea todos los sentidos del ser humano dando cuenta de esas emociones desde la sensibilidad y la percepción artística más íntima que hay en el alma, porque ambos son los que permiten dar una mirada bella. Por lo que se ha definido “la estética como un estudio de la esencia y la sustancia de las cosas hermosas, y desde el arte es el vehículo para compartir el conocimiento de los sentimientos” (Tamayo de Serrano, 2002) es una experiencia reflexiva que nos permite interactuar con el gusto, las impresiones, y hasta los ideales. Debe haber una atracción con la naturaleza de las cosas para que todos los sentidos contemplen el sentimiento de lo bonito, lo bello, ya que la mirada estética se refiere a lo externo.

Con el desarrollo de esta investigación, la moda es indiscutiblemente un fenómeno que acarrea el cuerpo y la indumentaria, términos que están sujetos al marco del presente estudio, entendamos que el mundo de la moda, el arte, el taller, nos refleja que hay una identidad en todo el proceso del vestido.

Las cartografías predomina la representación del “yo” el encuentro con el cuerpo estructurado bajo unos ideales sociales, pero que sin lugar a duda hay una apropiación del cuerpo caracterizada por cada una de las personalidades del artista.

Entendemos que la modistería comprende el sentido del rebujío y el detalle, esto es dado a la particularidad de los objetos que se manejan, porque la finalidad del producto pasa



por todo un proceso, bien sea desde el recorte de la tela, las maquinas, los hilos, los botones, entre otros. Es un espacio que maneja la esencia de ser, por las mujeres que constantemente lo habitan.

El oficio de la costura ha permitido darle lugar a la mujer, sin duda es un saber que provee de sentido la corporalidad de las mujeres que ha significado y resignificado a través del cuerpo como lenguaje, que da cuenta de la subjetividad femenina; es hablar de un cuerpo simbólico que ha sido diseñado y rediseñado en un universo de mujeres que llevan laborando en este oficio durante años, es el saber expuesto en el vestido que ha significado socialmente.

La forma en que nuestro cuerpo como territorio responde a los ideales, se debe a la aceptación y la seguridad que la indumentaria refleja como forma de apropiación, de identidad y de subjetividad.

En términos finales del presente estudio, ¿qué es lo que implica realmente cómo se conciben los estudios antropológicos sobre las mujeres? que las mujeres se empiecen a preguntarse por su existencia. Este estudio pretendió instaurar una pregunta que hemos llegado a obviar en muchos tiempos y es por el “ser mujer”, que la caracteriza y ha marcado en los territorios (estado-nación) una función que va más allá del hecho de ser reproductora. Por ejemplo, en este caso del mundo de la moda ha permitido estudiar a la mujer y ver ese reflejo en la ornamentación y la indumentaria.



Son múltiples los abordajes que desde la antropología permiten un acercamiento al universo de lo femenino para la comprensión del mundo de las mujeres. La antropología de género pensada desde la antropología del cuerpo propicia otras miradas y perspectivas a la comprensión de lo femenino en la cultura. Poder indagar los espacios que habitan las mujeres, como el caso de la modistería, es reconocer el carácter holista del saber antropológico y las diferentes maneras de abordar el conocimiento y el saber cultural en lo cotidiano reconociendo la importancia de poder descifrar los diferentes lenguajes desde los cuales nombramos la subjetividad.

6. Bibliografía

Acosta Avilés, L. D. (5 de Abril de 2018). Taller como espacio de la artesana . (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Almanza, D. (9 de Abril de 2018). Cuerpos moldeados desde el ideal de lo fememnino. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Almanza, D. (9 de Abril de 2018). El taller como espacio de la artesana. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Ballester, R. (Octubre de 2011). *Infocop*. Obtenido de http://www.infocop.es/view_article.asp?id=1763



- Bermude Tobon , E. (9 de Abril de 2018). Taller como espacio de la artesana. (M. Pérez Pineda , Entrevistador)
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama, S.A .
- Breton, D. I. (2002). *la sociología del cuerpo* . Buenos Aires, República Argentina : Ediciones Nueva Visión SAIC.
- Cano Ramírez, C. M. (2015). discursos in-corpo-rados: el vestido como experiencia escenificada de la identidad y lo mortífero. en c. Rivera Gómez, S. Calero Cruz, & P. Restrepo Hoyos, *Cuerpo y comunicación* (págs. 268-276). Santiago de Cali - Colombia: Dirección de investigaciones y desarrollo tecnológico.
- Cruz Hernández, D. (s.f.). *Cartografías corporales: Una “otra” manera de reconocer el mundo*. Recuperado el 23 de Septiembre de 2018, de <https://miradascriticadelterritoriodesdeelfeminismo.files.wordpress.com/2013/07/cartografc3adas-corporales-una-otra-manera-de-reconocer-el-mundo.pdf>
- Dobles Trejos, C. (1999). Hilvanando historias: una aproximación al oficio de la costura 1900-1960. *Anuarios de Estudios Centroamericanos*, 61-81.
- Dominguez Rendón, R. (2004). *Vestido, ostentación y Cuerpos en Medellín 1900-1930*. Medellín : Fondo Editorial ITM.
- Douglas, M. (1988). *Símbolos naturales exoloraciones en cosmología* . Madrid: Alianza editorial, S.A.



Duch, L., & Mèlich, J.-C. (2005). *Escenarios de la corporeidad Antropología de la vida cotidiana 2/1*. Madrid: Editorial Trotta.

Escobar, A. (2005). Bienvenidos a ciberia. *Revista de Estudios Sociales*, 15-35.

Esteban, M. L. (2013). *Antropología del cuerpo Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona: Ediciones Ballaterra, S.L.

Esteban, M. L. (2013). *Antropología del cuerpo. Itinerarios corporales identidad y cambio*. Madrid : Ediciones Bellaterra.

Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad, Vol 1. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.

Freud, S., & Ardid, R. (2002). *Tres ensayos sobre teoría sexual*. RBA Coleccionables.

Galeano Marín, M. (2004). *Estrategias de investigación cualitativa el giro de la mirada*. Medellín: La Carreta Editores E.U.

Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad* . Bogotá: Norma.

Guber, R. (2011). *LA ETNOGRAFÍA método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo veintiuno Editores.

Gubern, R. (2000). *El eros electrónico*. México: Santillana Ediciones Generales S.A.

Gutiérrez, C. (11 de Agosto de 2018). El saber de la costura. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)



Gutmann, M. C. (1998). *Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad*. En *Revista de Estudios de Género. La ventana*, núm. 8 (págs. 47-99). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.

Hammersley, M., & Atkison, P. (2001). *Etnografía Metodos de investigación*. Barcelona: Ediciones Paidós Iberica, S.A.

Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, L. (2010). *Metodología de la investigación*. Colombia: McGrawHill.

Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona : Editorial UOC.

Ho, J. (2003). *Cybersex: sexuality, Youth and Cyber Space*. . Taipei: The 3rd Asia Pacific Next Generation Camp.

Isabel. (8 de Noviembre de 2017). *Cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino*. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Lagarde, M. (2005). La sexualidad. En M. Lagarde, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas* (págs. 177-211). México D.F.: UNAM.

Lamas , M. (2000). *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual* . Cuicuilco, 01-24.

Le Breton , D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad* . Buenos Aires : Ediciones Nueva Visión.

Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo* . Buenos Aires: Nueva Visión .



- Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* España: Paidós.
- Lipovetsky, G. (1990). *El imperio de lo efímero la moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona: Editorial Anagrama, S.A.
- Lorite Mena , J. (1987). *El orden femenino*. Barcelona: Editorial Anthropos. Promat.
- Martín Casares, A. (2008). *Antropología del género Culturas, mitos y estereotipos sexuales*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Martin, M., & Voorhies , B. (1978). *La mujer: un enfoque antropologico*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Martin, P. (2013). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Martinez Barreiro, A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas . *Papers Revista de Sociología*, 127-152.
- Martinez Zabaleta, L. A. (9 de Abril de 2018). Taller como espacio de la artesana. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)
- Martínez, C. (2007). *Aguja y dedal: talleres de costura y bordado en San Cucao de Llanera*. *La piedriquina anuario*, 48-70.
- Mauss, M. (1979). *Sociología y Antropología*. Francia: Editorial tecnos. S.A.
- Mead, M. (1973). *Sexo y temperamento en las sociedades primitivas*. Barcelona: LAIA.



Monnet, J. (1996). Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, Mexico y Estados Unidos. *Alteridades*, 11-25.

Morales, J. (2001). La mujer en la escultura. Cuerpo y Símbolo . *Arbor* , 379-388.

Nieto, J. A. (2003). *Antropología de la sexualidad y diversidad cultural*. Madrid: Talasa.

Olmos, K. (5 de Abril de 2018). Taller como espacio de la artesana. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Palacio Copete , Y. (5 de Abril de 2018). Taller como espacio de la artesana. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Parra, D. M. (4 de Abril de 2018). Cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Pineda Sierra, E. (15 de Mayo de 2018). El saber de la costura. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Pinzón Castaño, C. (1999). El cuerpo-Imagen El cuerpo como espacio de confrontación cultural. *Maguré*, 192-236.

Rodríguez Gómez , G., Gil Flores , J., & García Giménez , E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa* . Málaga: Ediciones Aljibe .



Ruiz, M. (2008). Ciberetnografía: comunidad y territorio en el entorno virtual. En E. Ardévol, A. Estaleya, & d. Dominguez, *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica* (págs. 117-132). Ankulegi Antropologia Elkartea: Congreso de Antropología de la FAAEE.

Salcedo, J. (1977). Del concepto de espacio social. *Teorema: revista internacional de filosofía*, 257-276.

Sanabria, P. (2004). Características psicológicas de consumidores de cibersexo: una aproximación. En *Acta Colombiana de Psicología* (págs. 19-38). Bogotá: Universidad Católica de Colombia.

Sennett , R. (2009). *El artesano* . Barcelona: Editorial Anagrama .

Sequeda Delgado , M. (6 de Abril de 2018). Taller como espacio de la artesana. (M. Pérez Pineda , Entrevistador)

Sequeda Delgado, M. (6 de Abril de 2018). Cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Serpa, C. (2 de Junio de 2018). El saber de la costura. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Silva, J., Barrientos, J., & Espinoza Tapia, R. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: Los mapas corporales. *ALPHA*, 163-182.

Simmel, J. (1934). *CULTURA FEMENINA y otros ensayos* . Madrid : Revista de occidente .



Squicciarino, N. (1990). *El vestido habla: consideraciones psico-sociológicas sobre la indumentaria* . Madrid : Cátedra .

Tamayo de Serrano, C. (2002). La estética, el arte y el lenguaje visual. *Palabra-Clave*, 01-22.

Tapias Pila , M. (9 de Abril de 2018). Cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Turbay, S. (2004). El cuerpo humano como objeto de reflexión etnológica . *Revista de la facultad de trabajo social U.P.B.* , 51-69.

Vera Gómez , L. C. (11 de Abril de 2018). Cuerpos moldeados desde el ideal de lo femenino. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)

Vera Gomez, C. L. (11 de Abril de 2018). Taller como espacio de la atesana. (M. Pérez Pineda, Entrevistador)



7. Anexos

ANEXO N°1 FORMATO DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADAS

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA (BAJO CAUCA)

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

Antes de empezar las entrevistas, a cada una de las mujeres que hicieron parte de este proceso de campo, se le hizo una introducción para entrar en la temática principal de la investigación y darles a entender por qué cada una de ellas es importante en este proceso. Entonces, las principales bases conceptuales se basan en: vestido, cuerpo, mujer, las cuales se tuvieron en cuenta en la realización de las preguntas semiestructuradas que se le hicieron a las entrevistadas.

LA MODISTERIA

- ¿Por qué te gusta mandar hacer la ropa?
- ¿Mandas a cocer toda la ropa o tienes una en específico y por qué?
- ¿Cuál es el tipo de ropa con la que te sientes más cómoda?
- ¿Siempre ha sido este tu estilo de vestir o en algún momento eso cambió y por qué?
- ¿Qué encuentras en una modistería que no encuentres en los almacenes de cadena?
- ¿llegas a formar un tipo de relación o cercanía con la modista?



- ¿Qué tipo de mujer eres o te consideras de acuerdo a las preguntas que has respondido?
- De acuerdo a tu forma de vestir ¿crees que tu cuerpo corresponde a esos ideales?